



*región norte*

*Valles de esperanza  
y montañas de exclusión*

**MUJERES MARGINALES DE CHIAPAS:  
SITUACIÓN, CONDICIÓN Y PARTICIPACIÓN**

Margarita Olvera Bustamante

COLECCIÓN



*región norte*

*valles de esperanza,  
y montañas de exclusión*

**MUJERES MARGINALES DE CHIAPAS:  
SITUACIÓN, CONDICIÓN Y PARTICIPACIÓN**

Ing. Roberto Domínguez Castellanos

**RECTOR**

Mtro. José Francisco Nigenda Pérez

**SECRETARIO GENERAL**

C.P. Miriam Matilde Solís Domínguez

**AUDITORA GENERAL**

Lic. Adolfo Guerra Talayero

**ABOGADO GENERAL**

Mtro. Pascual Ramos García

**DIRECTOR DE PLANEACIÓN**

Mtro. Florentino Pérez Pérez

**DIRECTOR ACADÉMICO**

Lic. María de los Ángeles

Vázquez Amancha

**ENCARGADA DE LA DIRECCIÓN DE**

**EXTENSIÓN UNIVERSITARIA**

Dr. Eduardo E. Espinosa Medinilla

**DIRECTOR DE INVESTIGACIÓN**

**Y POSGRADO**

Lic. Ricardo Cruz González

**DIRECTOR DE ADMINISTRACIÓN**

L.R.P. Aurora Evangelina

Serrano Roblero

**DIRECTORA DE SERVICIOS ESCOLARES**

Mtra. Brenda María Villarreal Antelo

**DIRECTORA DE TECNOLOGÍAS DE**

**INFORMACIÓN**

Lic. Noé Fernando

Gutiérrez González

**DIRECTOR DE SERVICIOS**

**DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN**

Alain Basail

**DIRECTOR DEL CESMECA**

**COORDINACIÓN**

Dra. Mercedes Olivera Bustamante

Dra. Inés Castro Apreza

Dra. Teresa Ramos Maza

**AUTORÍA**

Dra. Mercedes Olivera Bustamante

Blanca Álvarez Hernández

**ASISTENCIA**

Ma. Concepción González

**COORDINACIÓN EDITORIAL**

Tania M. Bautista Gutiérrez

**FORMACIÓN Y DISEÑO**

aqueArreDISEÑO



**PRIMERA EDICIÓN: 2012**

D.R. ©2012. UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS

1ª Av. Sur Poniente 1460, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.

[www.unicach.mx](http://www.unicach.mx)

[editorial@unicach.mx](mailto:editorial@unicach.mx)

ISBN 978-6078-240-04-3

CENTRO DE ESTUDIOS SUPERIORES DE MÉXICO Y CENTROAMÉRICA  
Calz. Tlaxcala no. 76, Barrio Tlaxcala, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México

Tel. y Fax: 01 (967) 678.6921

[www.unicach.mx/cesmecha](http://www.unicach.mx/cesmecha)

**IMPRESO EN MÉXICO**

# Índice

1.	Presentación	5
2.	Introducción	13
	2.1 La investigación	16
3.	Región Norte	19
	3.1 Localización	19
	3.2 Extensión territorial	21
	3.3 Demografía	22
	3.4 Cambios en la regionalización	23
	3.5 Apunte histórico	28
4.	Sobre las regiones	51
	4.1 Perfil sociodemográfico	53
	4.2 Educación: analfabetismo y grado de escolaridad	55
	4.3 Religiosidad	57
5.	Economía	65
	5.1 La tierra	68

5.2	Producción y destino	77
5.3	Fuente de ingreso familiar	82
5.4	Trabajo	83
5.5	Gastos	85
5.6	Alimentación	87
5.7	Programas de Apoyo	90
6.	Migración	93
6.1	Migración en las mujeres	94
6.2	Migración de los familiares	95
6.3	Los efectos de la migración en las mujeres	97
7.	Salud y salubridad	
7.1	Acceso a servicios de salud y redes de apoyo	99
7.2	Salubridad comunitaria y de la vivienda	102
8.	Problemas de relación en las familias	105
8.1	Composición familiar	105
8.2	Uso del tiempo	107
8.3	Toma de decisiones familiares	109
9.	Violencia	111
10.	Participación política	117
11.	Bibliografía	123

# 1. *Presentación*

Este es uno de los cuadernos que integran la colección de diagnósticos participativos que hemos preparado sobre las situaciones que enfrentan las mujeres marginales de las nueve regiones de Chiapas, en el contexto de las crisis estructurales que, a través del tiempo, han ido acumulado sus efectos en la población marginal, con el agravante de que ahora se les suman las manifestaciones de la crisis global. Estos diagnósticos regionales muestran desde una visión de género, la diversidad y profundidad de las problemáticas que ellas y sus familias, que representan el 76% de la población del estado<sup>1</sup>, están viviendo, así como las distintas estrategias que han construido en un esfuerzo de sobrevivencia para asegurar el diario sustento familiar.

La crisis global tiene especiales repercusiones para los países de América Latina. Su impacto se puede presentar en aspectos tales como la baja de la inversión extranjera directa y la demanda externa, la disminución de las remesas de los trabajadores migrantes, así como en un aumento insólito de los precios de los productos básicos. Los impactos se han presentado tan-

<sup>1</sup> Cálculo en base a *II Censo de Población y Vivienda*, 2005. CONAPO.

to en el nivel macroeconómico como en el microeconómico. Una reciente investigación<sup>2</sup> señala que a mediados de 2008, la cifra de pobres y extremadamente pobres, alcanzaba 71 millones de mexicanos. Esta situación se debe básicamente al aumento de los precios, al desempleo, al reducido crecimiento de la economía y a la concentración del ingreso nacional. Pero, en tanto que la crisis abarca también las estructuras y relaciones sociales, políticas y ambientales en todos los niveles de la existencia humana; se trata no sólo de una crisis económica, sino de una crisis "civilizatoria" mundial en la que los sectores sociales más afectados están siendo los marginados y los de menores ingresos, tanto rurales como urbanos y, en forma especial, las mujeres.

La economía de México se ha insertado en el proceso de globalización de manera frágil e inestable; además de haber asumido mecánicamente las reformas estructurales impuestas por el Banco Mundial (BM), la política económica mantiene una fuerte dependencia de las importaciones y un débil crecimiento basado en el vulnerable sector petrolero, con el que se financia el endeudamiento externo. La dependencia de Estados Unidos (EU) hizo que la crisis generada en este país repercutiera profundamente en el nuestro y que se continúe beneficiando a los sectores financiero y empresarial transnacionales sobre la producción y el mercado internos. También ha repercutido entre otros problemas en la persecución de la transmigración y la priorización de la lucha contra el crimen organizado, originando un creciente proceso de militarización, paramilitarización y narcomilitarización del territorio nacional y el aumento de la inseguridad social, la expansión de la violencia y la criminalización de la protesta social.

En este contexto Chiapas, que históricamente ha sido marginal, constituye uno de los estados del país que enfrentan de manera dramática los efectos negativos de la crisis global. Esto plantea el formidable reto de cambiar el modelo económico que no ha encontrado alternativas para el sector agropecuario de-

2 Damián, A. *La Jornada*,  
11 de marzo de 2009.

vastado por las políticas públicas, la sobrepoblación, el deterioro de los recursos, la falta de infraestructura productiva y los desfavorables precios para sus productos (Villafuerte, 2006)<sup>3</sup>. Con la crisis se han reducido las posibilidades para Chiapas de recibir los flujos de inversión extranjera, necesarios para reactivar el crecimiento económico y revertir la pobreza con la creación de empleos. La contribución al Producto Interno Bruto (PIB) nacional del sector manufacturero chiapaneco decayó del 1.25% en 1980 al 0.3 % en 2004.

La situación de deterioro del campo es particularmente grave si tomamos en cuenta que más del 40% de la población económicamente activa trabaja en la agricultura, pero aporta solamente el 15% al PIB estatal. Este deterioro se refleja de manera particular en la caída en la producción del maíz y el café que se explica por el desmantelamiento de las instituciones nacionales de regulación de los precios y fomento de la producción, así como por las desventajas del Tratado de Libre Comercio (TLC) que expuso a los maiceros chiapanecos a la competencia directa con los productores de EU que, además de estar subsidiados por su gobierno, tienen la producción más eficiente del mundo, (Villafuerte, 2006 y López, 2007)<sup>4</sup>. Ante esta problemática, la población de Chiapas ha tenido como una de sus principales respuestas el recurrir a la migración laboral, sobre todo al norte del país y hacia los EU.

En el contexto de la crisis un estudio del 2009<sup>5</sup> documenta que mujeres rurales de 12 estados del país, identificaron como sus problemas más graves:

- 1) La falta de recursos y de trabajo
- 2) El alza de precios de consumo
- 3) La integración forzada al mercado de trabajo formal e informal en condiciones muy vulnerables

3 Villafuerte, Daniel, *Chiapas Económico*, Gobierno del Estado de Chiapas, 2006.

4 Villafuerte, Daniel, *op.cit.* y López.

5 *Crisis Alimentaria*. Red Nacional de Promotoras y Asesoras Rurales. Cámara de Diputados LXI Legislatura-



- 4) El aumento de la violencia familiar y social
- 5) El incremento de las cargas de trabajo en el hogar debido a la migración masculina
- 6) Las políticas gubernamentales que no resuelven los problemas estructurales

La problemática planteada por las mujeres marginales de Chiapas en nuestra investigación, que confirma las consideraciones anteriores, nos permitió valorar la profunda dimensión de los efectos de la crisis en sus vidas, así como visualizar la reproducción generacional de su marginación y subordinación de género cuyos elementos, en una dinámica circular a través del tiempo, conforman una frontera que obstaculiza su acceso al desarrollo, es decir a una vida digna.

Los resultados alcanzados en el conjunto de las 9 regiones de Chiapas, orientan al planteamiento de que la crisis económica y sus efectos sociales han profundizado las posiciones subordinadas de género de la población femenina y, especialmente, la de las indígenas, que constituyen la tercera parte de las mujeres del estado. En consecuencia hemos considerado de especial relevancia sus opiniones a cuestiones tales como ¿cuáles son las respuestas de las mujeres chiapanecas ante esta situación de crisis?, ¿cuáles son las modificaciones en sus actividades ocupacionales?, ¿cómo han participado en los flujos migratorios?, ¿qué alternativas de participación y organización han generado?, ¿cuáles son las estrategias que han creado para la sobrevivencia familiar?

Los resultados que se muestran en los nueve estudios regionales son producto del proyecto de investigación *Incidencia de la crisis global en la situación, condición y participación de las mujeres marginales de Chiapas*, coordinado por quienes integramos la Línea de Investigación Género y Fronteras, del Cuerpo Académico Política, Diferencia y Fronteras del CESMECA-UNICACH. El desarrollo de la investigación 2009-2010 ha sido posible por el financiamiento del Consejo Nacional de

Ciencia y Tecnología (CONACYT), en el marco del proyecto Integral de Formación de Recursos Humanos de Alto Nivel en Equidad de Género y Violencia contra la Mujer.

Consideramos que el enfoque de género en los estudios regionales y en particular en el estudio de los efectos de la crisis global es un instrumento metodológico que permite profundizar en el conocimiento de la realidad social y hace posible una explicación integral de los efectos de los procesos globalizados al mismo tiempo que se estimula la respuesta colectiva de los agentes sociales en los diversos ámbitos locales, regionales y nacionales.

Dos categorías centrales han orientado nuestra investigación: el género y la marginación. Consideramos que la inclusión de la categoría de género es imprescindible en los estudios de ciencias sociales; en nuestro estudio resaltamos los conceptos de condición y situación de género en el marco de las relaciones sociales desiguales y diversas, sobre las que se construyen los imaginarios que justifican la subordinación, discriminación, opresión y explotación de las mujeres. Entendemos por condición de género, la posición social a la que las mujeres pueden acceder en los diferentes ámbitos de su participación y en su autodeterminación, limitadas siempre por su situación, es decir por el conjunto de circunstancias y características sociales e históricas que las definen culturalmente, como seres-para y de-los-otros que se justifica arguyendo su función reproductora. La situación de género es diferente de acuerdo a las circunstancias históricas y culturales de su contexto sociocultural, incluyendo las costumbres y tradiciones específicas, pertenecer a una clase social y a un grupo de edad, realizar un tipo de trabajo o de actividad vital, por ejemplo.

El concepto de marginación del que partimos fue el propuesto por el Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2000:11) y que la define como "un fenómeno estructural que se origina en la modalidad, esti-

lo o patrón histórico de desarrollo y se expresa, por un lado, en la dificultad para propagar el progreso técnico en el conjunto de la estructura productiva... y por el otro, en la exclusión de grupos sociales del proceso de desarrollo y del disfrute de sus beneficios"<sup>6</sup>. En el curso de la investigación hemos encontrado una dinámica circular de reproducción histórica de la marginación que ha obstaculizado a las mujeres marginales, ese disfrute.

Otro objetivo que propusimos, fue apoyar el fortalecimiento personal de las mujeres organizadas que colaboraron en la investigación, así como a sus colectivos de trabajo. Este objetivo co-participativo implicó su involucramiento desde las primeras etapas del trabajo. Se discutieron con ellas los objetivos de la investigación y se les capacitó para el levantamiento de la encuesta representativa a nivel municipal, que se aplicó en noviembre de 2009, a un total de 1831 mujeres marginales, cabezas de familia, de 448 localidades de los 118 municipios del estado y nos proporcionó información de 5,768 personas.

Muchas de las co-participantes también colaboraron como guías de campo y traductoras en las entrevistas semiestructuradas y a profundidad que realizamos en todas las regiones a: autoridades religiosas, ejidales y gubernamentales, así como a mujeres con participación social especial, anciana(o)s y dirigente(e)s de las organizaciones sociales. Para la interpretación y análisis de los datos recabados, consideramos fundamental partir del conocimiento, la voz y la experiencia de las propias mujeres que participaron en la investigación, se les entregaron los resultados iniciales de la encuesta que se discutieron en talleres temáticos en todas las regiones: Centro, Costa, Soconusco, Frailesca, Sierra, Fronteriza, Altos, Norte y Selva.

Este trabajo colaborativo permitió que algunas de las organizaciones participantes incluyeran en su agenda de trabajo parte de las problemáticas localizadas en su región. Ese com-

6 Índices de Marginación, 2000. CONAPO 2001.

promiso de las mujeres co-participantes ha generado el resultado que consideramos más significativo de la investigación: su transformación en agentes dispuestas a lograr la disminución de las desventajas sociales que viven en sus regiones. A todas las mujeres, tanto las pertenecientes a las organizaciones, como las que nos recibieron en sus hogares y tuvieron confianza en nuestro trabajo, expresamos nuestro sincero agradecimiento. Así mismo hacemos un reconocimiento a las autoridades y al personal de las diferentes instituciones que visitamos por sus atenciones y apoyo.

Finalmente, nos parece importante resaltar que en cada región se ha documentado la gran desigualdad social y subordinación de género que viven las mujeres marginadas de Chiapas. Lo que nos conduce a reconocer su resistencia y sus luchas así como propiciar todos los esfuerzos posibles para encontrar junto con ellas alternativas justas para su vida, eliminando sobre todo, el persistente y en ocasiones violento dominio masculino.

*Mercedes Olivera Bustamante*

*Inés Castro Apreza*

*Teresa Ramos Maza*



## 2. Introducción

La información que se presenta en esta publicación es resultado de la investigación que realizamos en la Región V Norte de Chiapas como parte del proyecto "Incidencia de la crisis global en la situación, condición y participación de las mujeres chiapanecas", realizado durante los años 2009 y 2010 en el Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica (CESMECA), de la Universidad de las Ciencias y las Artes de Chiapas (UNICACH); con financiamiento del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT).

Nos acercamos a esta región de gran diversidad cultural y profundos contrastes económicos, políticos y sociales, con el objetivo de identificar los efectos de las políticas neoliberales y de la crisis global actual en la situación, condición y participación de las mujeres marginales tanto en sus espacios familiares como en los públicos. Así, con una mirada que fue descubriendo las diferencias y desigualdades de género, clase y etnia que enfrentan en su cotidianidad, nos ha sido posible entender la dinámica de exclusión sistémica que generacionalmente ha reproducido su marginalidad.

Una característica que merece resaltarse de esta investigación es la metodología participativa con la que se buscó que las promotoras del Centro de Derechos de la Mujer conocieran directamente los problemas de esta región e incluyeran su atención en su agenda de trabajo, tomando en cuenta las estrategias que las mujeres de las diferentes comunidades han encontrado para resistir los embates de la pobreza que han naturalizado como su forma de vida. La investigación dio a las participantes en la investigación la oportunidad de adentrarse en la condición de vulnerabilidad en que viven las mujeres pobres y muy pobres, sobre todo las indígenas de la zona montañosa oriental, así como analizar colectivamente la forma en que los programas de gobierno, que si bien les otorgan algunos beneficios, también les han ocasionado nuevas dificultades y violencias en las relaciones familiares y comunitarias, pero sobre todo junto con la resignificación de su dependencia vital, las han fijado aún más en su rol tradicional de reproductoras y consumidoras.

Para seleccionar y analizar la población de estudio partimos del planteamiento del Consejo Nacional de Población (CONAPO) que ubica a la marginación como "un fenómeno estructural que se origina en la modalidad, estilo o patrón histórico de desarrollo, el cual se expresa, por un lado, en la dificultad para propagar el progreso técnico en el conjunto de la estructura productiva y en las regiones del país, y por el otro, en la exclusión de grupos sociales del proceso de desarrollo y del disfrute de sus beneficios" (CONAPO, 2005: 11). Partiendo de lo anterior en nuestra investigación consideramos que los procesos de acumulación y participación desigual que originan y modelan la marginación en el sistema capitalista actual conforman, para la mayoría de las familias de Chiapas, una precaria estructura de oportunidades sociales que las expone a privaciones, riesgos y vulnerabilidades sociales que escapan al control personal, familiar y comunitario y cuya reversión requeriría de transformaciones estructurales realizadas por el concurso activo de los agentes públicos, privados y sociales.

El índice de marginación (CONAPO, 2005:11) es una medida-resumen que permite diferenciar entidades federativas y municipios según el impacto global de las carencias que padece un gran sector de la población como resultado de la falta de acceso a la educación, la residencia en viviendas inadecuadas, la percepción de ingresos monetarios insuficientes y la residencia en localidades pequeñas. De acuerdo a estos indicadores de los 118 municipios que conforman Chiapas, 47 tienen muy alta marginación, 64 alta y sólo 5 media, uno baja y otro muy baja marginación. De tal forma que 76% de la población chiapaneca vive en municipios de media, alta y muy alta marginación. Consideramos que son mujeres marginales aquéllas que viven en las periferias urbanas y en las comunidades campesinas e indígenas con un ingreso familiar menor de \$25.00 pesos (2 dólares aproximadamente) diarios por persona, cuentan con escaso capital patrimonial (tierra, instrumentos de trabajo, etc.), tienen un capital humano bajo (escolaridad, uso de tecnología apropiada), viven en zonas de alta marginación y difícil comunicación.

Se aborda la marginalidad como una barrera impuesta por el proceso de exclusión y jerarquización del modelo de desarrollo capitalista que impide que las mujeres de ese sector puedan acceder a sus derechos fundamentales y que las mantiene cautivas de un orden desigual e injusto que históricamente las ha excluido de los recursos y subordinado al poder de otros. De tal forma que esta barrera asumida como natural, las inmoviliza, las resigna a dicha condición y las vuelve reproductoras de la marginalidad.

Por condición de las mujeres entendemos las características genéricas que, aunque en diferente nivel, comparten todas las mujeres cuyo contenido es el conjunto de circunstancias, cualidades y características esenciales que las definen social y culturalmente como "ser-para" y "de-los-otros" y que las mantienen en una posición subordinada. La situación es, a su vez, el conjunto de características que viven a partir



de su condición genérica, en circunstancias históricas específicas, como vivir en una determinada formación social, tener costumbres y tradiciones específicas, pertenecer a una clase social y a un grupo de edad, realizar un tipo de trabajo o de actividad vital, etc.

## 2.1 La investigación

Los objetivos de esta investigación participativa son los siguientes:

- 1) Conocer en qué forma y medida ha afectado la crisis del sistema mundial a mujeres marginales del estado de Chiapas, así como las respuestas que ellas han instrumentado ante tal situación.
- 2) Diseñar propuestas de políticas de las mujeres que puedan apoyar directamente en la disminución de las desventajas sociales que viven estos grupos de población femenina.
- 3) Aportar elementos de apoyo para el fortalecimiento personal y organizativo de los grupos de mujeres.

Se parte de las experiencias femeninas concretas, puesto que éstas son de suma relevancia para el análisis de lo social. Las experiencias que se consideran como más importantes son las de aquellas mujeres que se encuentran desarrollando algún grado de organización, grupos a través de los cuales fue posible acercarnos al mosaico de las mujeres marginales no organizadas, cuya situación es todavía de mayor vulnerabilidad.

7 Es una parte una porción de la población que representa al grupo en general que se pretende estudiar. Es una parte típica de la población y los datos que arroja son representativos para el resto de la población que se quiere abarcar. Hay varios tipos de muestra, en nuestra investigación utilizamos una muestra aleatoria, es decir que las comunidades que elegimos fueron al azar y cada comunidad tenía la misma oportunidad de ser elegida.

Las técnicas de recopilación que se utilizaron para la investigación participativa fueron las siguientes:

- A) Encuesta: la muestra<sup>7</sup> de la región V Norte estuvo conformada por 136 mujeres y los miembros de su familias, que suman 383, haciendo un total de

- 519 personas encuestadas, en 13 municipios, de los 23 que integran la región. El número de localidades visitadas en cada municipio estuvieron en función de su representatividad a nivel municipal, de tal forma que se visitaron de una a seis localidades, elegidas al azar, entre las que son de alta marginación y que tienen más de 100 habitantes. En cada una se entrevistaron a cuatro mujeres quienes proporcionaron datos acerca de ellas y su familia que fueran mayores de cinco años. Las localidades visitadas aparecen en el cuadro número 1.
- B) Entrevistas a profundidad: a informantes clave, autoridades y a mujeres marginadas.
- C) Talleres: se realizaron con las mujeres organizadas del Centro de Derechos de la Mujer de Chiapas A.C. (CDMCH) en su sede norte. Primero se realizaron talleres introductorios sobre el significado de la investigación participativa, a la vez que se analizaban de manera conjunta los conceptos de crisis, marginación, pobreza, entre otros. Buscando con ello capacitarlas para el trabajo de campo. Posteriormente se analizó con ellas la información obtenida y se construyeron propuestas de acción.
- D) También se recurrió a otras técnicas como el análisis de los documentos producidos por instituciones gubernamentales y organismos no gubernamentales sobre la situación y la condición de las mujeres, así como a la observación etnográfica y la revisión estadística de registros históricos.

Nos detenemos aquí para hacer un merecido reconocimiento al equipo de promotoras de la sede norte del CDMCH y de Huitiupan<sup>8</sup> que participaron en la investigación. Hacemos una mención especial a la antropóloga Flor de Jesús Pérez y a Catalina Gómez López coordinadora y defensora de derechos huma-

<sup>8</sup> Los nombres y municipios de ellas: Anita Alvarado y Flor de Jesús Pérez de Tila; Catalina Álvaro y Ana Ma. Díaz de Tumbalá; María Moreno, Alicia y Veónica Vázquez de Chión; Ana García, Francisca Gómez, Hipólita y Rafaela Pérez de Huitiupán; Catalina López de Amatenango; María Felipa Rueda de Chapultenango y Teresa Ezquero colaborada española.

nos respectivamente del mencionado centro, quienes se responsabilizaron de coordinar el trabajo en las comunidades indígenas del sur y oriente de la región. Así mismo agradecemos la presencia de la doctora Monserrat Bosch quien asumió la dirección de la investigación de la región durante los cuatro primeros meses, pero que, por motivos de salud, tuvo que retirarse. Su labor fue cubierta por su ayudante Blanca Álvarez Hernández, pasante de antropología quien es coautora junto con la doctora Mercedes Olivera de esta publicación. Así mismo mencionamos la participación de María Concepción González asistente de investigación.

Durante la investigación se obtuvo un gran cúmulo de información, de la que se incluye en esta publicación sólo la parte significativa para el diagnóstico regional que presentamos. Con el resto se elaboran diversos artículos y la tesis de licenciatura que presentará Blanca Álvarez en la facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH). Sin embargo, valoramos como el resultado más significativo de nuestro trabajo el hecho de que las promotoras del CDMCH hayan asumido como propia la investigación y estén utilizando los resultados referentes a las tres regiones en las que participaron (Norte, Altos y Fronteriza), como insumos de su campaña en defensa de la tierra y seguridad alimenticia, con la que, sin duda, promoverán cambios y atraerán la atención de las autoridades para que en cumplimiento de sus funciones den alternativas a la grave situación de las mujeres marginales del estado.

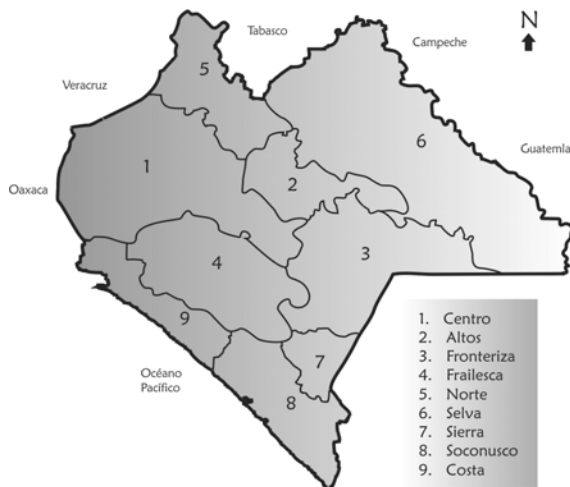


## 3. Región Norte

### 3.1 LOCALIZACIÓN

La región V Norte, se localiza al noroeste del estado de Chiapas, se ubica entre los paralelos  $16^{\circ}55'$  y  $18^{\circ}00'$  de latitud norte, y  $92^{\circ}40'$  y  $93^{\circ}36'$  de longitud oeste. Limita con el estado de Tabasco por el norte, noroeste, noreste y este coronando 7 municipios: Amatlán, Ixtapangajoyá, Pichucalco, Juárez, Reforma y Ostucán, éste además limita con el estado de Veracruz.

Al sur, la región Norte limita con las regiones chiapanecas del Centro (municipios de Soyaló e Ixtapa), de Los Altos (Chamula, Chalchihuitán y Larráinzar) y de la Selva-Norte (Tila). Por el este además de limitar con Tabasco tiene por vecino al municipio de Sabaniilla, también de la región Selva-Norte.

**Mapa 1. Límites y municipios de la región V Norte**

Fuente: INEGI, 2005.

### Características fisiográficas

Internamente la región tiene características muy diversas, a grandes rasgos se distinguen desde el punto de vista geográfico dos subregiones: 1) la "llanura costera" que se extiende de Pichucalco hacia Reforma con planicies de altura descendiente y ríos que corren hacia del Golfo de México y 2) la zona boscosa de "las montañas del Norte", cuya parte occidental se identifica como "las montañas zoques" -etnia que las habitaba en el momento de la conquista española- y en su vertiente oriental se prolonga hasta el área chol de Tila. Una zona intermedia entre las dos subregiones (Ixtacomitán, Ixtapangajoya, Ostuacán...) se conoce popularmente como Selva Negra por el tipo de vegetación original de sus colinas que descienden suavemente hacia las planicies tabasqueñas, ahora, casi en su totalidad; sin embargo han sido convertidas en pastizales. Esta diversidad geográfica permite constatar diferencias significativas en cuanto a tierra, vegetación, producción, ocupación, ingresos y demás condiciones materiales de vida de las familias que en ellas habitan.

En general se puede decir que el clima de la región es cálido húmedo y subhúmedo, con lluvias todo el año, lo que representa una media anual de 2,500 mm. Chapultenango y Pichucalco son los municipios que tienen el más alto régimen pluvial del sureste de México. La región cuenta con 23 ríos, entre ellos el Grijalva o Río Grande es el más importante. Toda la zona presenta una gran deforestación, en gran parte ocasionada por la proliferación de pastizales para el ganado vacuno que se han abierto sobre todo en la zona baja, lo que está provocando un fuerte peligro de extinción de la flora y fauna. En la parte de la sierra que inicia su descenso hacia el Golfo la producción de cacao, ahora casi extinta, fue muy importante desde la época Colonial hasta las postrimerías del siglo XX.

Hacia el oriente el área montañosa, por su mediana altitud es idónea para el cultivo del café<sup>9</sup>, producto que ha marcado su historia desde fines del siglo XIX y establece similitudes entre las áreas tsotsiles de la región Norte y las del norte de la Región Selva. Originalmente la zona cafetalera se conformó con finqueros procedentes de San Cristóbal y Comitán creándose un régimen servil con los trabajadores indígenas subsumido al emergente sistema capitalista del agro. La situación de semiesclavitud de las familias indígenas "acasilladas" en las fincas de Simojovel, Sabanilla y Huitiupán, en las que aún persistía a fines de la década de los 70 del siglo pasado el derecho de pernada, fue descrita por Olivera (1980) y retomada por Pérez Castro (1989,1995)<sup>10</sup> y estudiada detalladamente por Toledo (1996,2002) quien definió la "cultura de finca".

### 3.2 EXTENSIÓN TERRITORIAL

Como se ve en el mapa 2 en 2010 la región estaba integrada oficialmente por 23 municipios: Amatlán,

<sup>9</sup> Esta geografía también permite el cultivo de tabaco que en la actualidad sólo se mantiene en Simojovel en una escala muy baja, casi exclusiva para el mercado local.

<sup>10</sup> En su artículo calcula que un 30% de la fuerza laboral para la producción cafetalera es por mano de obra acasillada. La restante es trabajadores temporales migrantes tsotsiles de San Andrés Larráinzar y San Juan Chamula, tseltales de Sitalá y choles de Tila.

Bochil, Chapultenango, El Bosque, Francisco León, Huitiupán, Ixhuatán, Ixtacomitán, Ixtapangajoya, Jitotol, Juárez, Ostuacán, Pantepec, Pichucalco, Pueblo Nuevo, Rayón, Reforma, Simojovel, Solosuchiapa, Sunuapa, Tapalapa, Tapilula y Duraznal, que fue creado a fines del siglo pasado a raíz del levantamiento zapatista. Estos municipios ocupan un territorio de 6,090 km<sup>2</sup>, en su mayoría de buen potencial agropecuario, que representa aproximadamente 8% del territorio del estado de Chiapas, e indica el tamaño pequeño de algunos de los municipios que lo integran.

### 3.3 DEMOGRAFÍA

Según el II Censo de Población y Vivienda, realizado por el INEGI en el año 2005, la región V Norte tiene una población de 339,098 habitantes. Y representa 7.9% de la población del estado de Chiapas. Más de la tercera parte (35.6%) de esa población es indígena y marginal que vive en comunidades de la zona montañosa. La mayoría (64.4%) es tsotsil, pero los zoques conforman la cuarta parte (25%); el 4.9% son choles y otro tanto son tseltales, mientras que el resto (0.8%) pertenece a otras etnias. Los asentamientos son mayormente pequeños y dispersos, 66.3% de la población vive en localidades con menos de 2,500 habitantes, lo que indica el carácter rural de la región, a pesar de que recientemente el gobierno ha concentrado a varios poblados en las llamadas ciudades rurales de las que nos ocupamos más adelante.

#### Zoques y tsotsiles

En la región el nivel educativo es muy precario, 27% de la población de cinco años y más no sabe leer y escribir, y en el caso de la población femenina de 12 años y más 29% es analfabeta. Los municipios con mayores índices de analfabetismo son Simojovel y San Andrés

Duraznal, con 40.1% y 47.7%, respectivamente. Le siguen los municipios de Pueblo Nuevo (39.3%), El Bosque (37%) Huitiupán (34.8%) y Pantepec (34%) municipios que además de tener una gran cantidad de indígenas, tienen pocos y malos servicios públicos además de una red de comunicación inter-comunitaria muy deficiente.

En el año 2000, el XII Censo General de Población y Vivienda, reportó que la población económicamente activa (PEA) de 12 años en adelante es del 46%. La marcada división sexual del trabajo, así como la falta de oportunidades laborales y del reconocimiento del trabajo femenino se refleja en las cifras dadas por esta misma fuente, pues de la población femenina de 12 años y más, solamente 17% es considerada como económicamente activa. Recordamos aquí que el cuidado de los hijos, el trabajo doméstico y todas las actividades que realizan las mujeres para el mantenimiento familiar y de la futura fuerza de trabajo que es la mercancía más importante para el capitalismo, no se considera trabajo.

### 3.4 CAMBIOS EN LA REGIONALIZACIÓN

Antes de seguir adelante es necesario aclarar que la región Norte antes y después de nuestra investigación ha tenido cambios importantes en su configuración, lo que hace un tanto difícil la comparación entre los diferentes censos de población. La regionalización de Chiapas se ha realizado desde muy diferentes criterios (económicos, administrativos, políticos, religiosos) por lo cual hasta la fecha, ha sido difícil poder establecer una regionalización consensuada por los políticos e investigadores, y aún de éstos entre sí. Como dice Viqueira (1995: 19), el problema no sería tan grave de no ser porque organismos gubernamentales y estudiosos utilizan los mismos nombres para designar regiones delimitadas de manera distinta, lo cual confunde a quienes desean profundizar en el conocimiento de los problemas de Chiapas.



En consecuencia los límites de la región Norte han ido variando a lo largo de la historia, según la adscripción o no de Simojovel y Huitiupán a la región, así como de los municipios zoques más próximos a la zona central del estado. En nuestra investigación consideramos IX regiones de Chiapas, según la división administrativa válida hasta enero de 2011, en la cual la V era el Norte. La reciente división en XV regiones económicas<sup>11</sup> parece más acorde a las características fisiográficas de la región; en ella la que sigue llamándose Norte sólo comprende los 11 municipios que quedan de la Selva Negra hasta Reforma<sup>12</sup>. Los otros municipios, exceptuando Francisco León, que pasó a la nueva región de Mezcalapa, integran la región que ahora se llama De los Bosques<sup>13</sup>.

### Tres subregiones en nuestra investigación

11 <http://elchiapaneco.digital.blogpot.com/2011/01/mapa-de-las-nuevas-regiones-economicas.html>.

12 La región Norte comprende actualmente los municipios de Ixtacomitán, Ixtapangajoyá, Ixhuatán, Chapultenango, Amatlán, Pichucalco, Juárez, Ostucacán, Reforma, Solosuchiapa y Sunuapa.

13 La región de los Bosques está integrada por Bochil, El Bosque, Huitiupán, Jitotol, Pantepec, Pueblo Nuevo Solistahuacán, Rayón, San Andrés Duraznal, Simojovel, Tapalapa y Tapilula, además de Ixtapa y Soyalo que antes pertenecía a la desaparecida región Centro.

14 Municipios que integran nuestra subregión de Llanuras del Golfo son: Juárez, Ostucacán, Pihucalco, Reforma y Sunuapa.

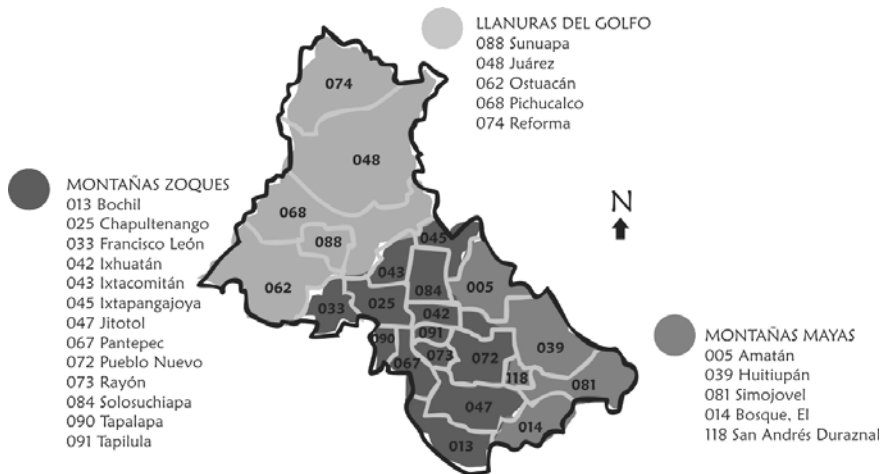
Cuando analizamos la información obtenida en nuestra región Norte (2010), efectivamente nos dimos cuenta de que en su interior existía una diversidad fisiográfica y humana con diferencias económicas, sociales y culturales que difícilmente podían generalizarse para toda la región, por lo que encontramos conveniente dividirla en tres subregiones (mapa 2).

1. La subregión "Llanuras del Golfo"<sup>14</sup> se caracteriza por sus planicies que se prolongan hasta Tabasco, con ríos afluentes del Grijalva que se vierten hacia el Golfo de México, y por tener una importante actividad ganadera, la segunda en el estado, cuya producción de carne y lácteos representa un buen potencial de desarrollo junto con la producción de plátanos, cítricos y cacao, aunque éste último ha sufrido recientemente un gran deterioro. Otro elemento fuerte en su economía es la extracción del petróleo y gas en Reforma y Ostucacán. La

subregión produce casi la tercera parte de la producción de gas del país. Es importante mencionar que Reforma junto con Tuxtla son los dos únicos municipios de Chiapas con bajos índices de marginación según el conteo de población de 2005.

Correspondiendo al uso ganadero de los suelos, en esta subregión predomina la propiedad privada de 10 hectáreas y más. Su población, representa 29.8% del total regional y su población indígena es escasa (2.2%), está integrada por migrantes tsotsiles y choles principalmente, que trabajan como peones y forman parte de la población marginal de nuestro estudio. Las relaciones económicas y políticas de la región históricamente han estado estrechamente ligadas al estado de Tabasco. Durante el gobierno de Velasco Suárez (1968-1974) a través de su campaña "Todo en Chiapas es México", se comunicó y reactivó esta región como parte de la dinámica administrativa de Chiapas.

**Mapa 2. Subregiones socioculturales de la región Norte**



Fuente: INEGI, 2005.

2. La subregión de las "Montañas Zoques"<sup>15</sup> se ubica en la parte occidental del Macizo Motañoso Central. A diferencia de las otras subregiones, las Montañas Zoques se caracterizan por la gran diversidad de paisajes que la integran: desde tierras cálidas, templadas y frías propicias para la agricultura, hasta zonas secas y poco fértiles de relieve muy abrupto, que contrastan con los valles extensos y fértiles, situados sobre todo en la zona conocida como Selva Negra. Sus tierras son propicias para el cultivo de cacao y café, pero en las últimas décadas la ganadería extensiva ha hecho estragos en la región destruyendo sus reservas forestales y provocando cambios importantes en la cultura zoque de sus habitantes originarios (Viqueira,1995:34).

Su población representa 43.6% de la regional con un 53% de indígenas principalmente zoques y tsotsiles muchos de los cuales trabajan como peones y tienen una posición marginal debido al proceso de diferenciación social y exclusión que existe en la región. Los zoques ahora ocupan las tierras más altas e incomunicadas de las montañas en los pequeños municipios de Tapalapa, Chapultenango, Francisco León y Pantepec además del vecino municipio de Ocoatepec.

En esta zona predomina la pequeña propiedad, con un promedio de 8 a 10 hectáreas de extensión, pero hay muchas de sólo una hectárea y otras que pasan de las 50. La producción es muy variada, además de maíz y frijol se producen café, cacao, plátano y gran variedad de frutales. El cacao fue hasta hace unos años una producción próspera, pero ahora está en crisis debido a la plaga de un hongo (moniliasis) cuyo combate ha provocado la eliminación de la mayor parte de los cacaotales.

15 Municipios correspondientes a la subregión de las Montañas Zoques: Bochil, Chapultenango, Francisco León, Ixuatán, Ixtacomitán, Ixtapangajoyá, Jitotol, Pantepec, Pueblo Nuevo, Rayón, Solosuciatapa, Tapalapa y Tapilula.

Debido a la inestabilidad de los precios, el cultivo del café se ha ido sustituyendo por ganado vacuno, actualmente la producción de leche y carne son importantes. El comercio se orienta hacia Pichucalco y de ahí a

Tabasco, pero cada vez más, sus relaciones económicas y políticas se dan con la capital del estado en la región Centro, con la que guarda características culturales cercanas, sobre todo por la presencia de población de origen zoque. Hacia el sur occidente de la región se encuentran tres presas hidroeléctricas de gran importancia: Chicoasén, Malpaso y Peñitas.

3. La subregión de "Las Montañas Mayas"<sup>16</sup> a pesar de tener continuidad geográfica hacia el oriente de la anterior, presenta características contrastantes por la pobreza de sus suelos montañosos y el predominio del minifundio ejidal en donde se cultivan maíz y frijol de forma tradicional para el consumo y café en baja escala. Aunque sus habitantes representan sólo 26.6% de la población regional existe una alta densidad y una consecuente escasez de tierra.

Su población indígena, integrada por tsotsiles y algunos choles representa 46% de la subregión que además presenta altos índices de marginación e importantes problemas en materia de infraestructura, salud, educación, producción y diversas condiciones materiales de vida, que la hacen muy semejante a la región norte de la Selva, sobre todo los indígenas de Amatán, Huitiupán y Simojovel guardan una misma ascendencia cultural e histórica con sus vecinos de Tila y Sabanilla, muchos de los habitantes de una y otra región para poder sobrevivir tienen que migrar temporalmente a Tabasco y Veracruz en donde los hombres trabajan como jornaleros y las mujeres jóvenes en el servicio doméstico.

Por su ubicación y carencia de vías de comunicación, el Municipio de Amatán mantiene relaciones comerciales y de servicios más hacia Tabasco que con Chiapas, pero el resto de los municipios mantienen estrechas relaciones con Los Altos y el Centro del estado.

<sup>16</sup> A esta subregión corresponden los municipios de: Amatán, El Bosque, Huitiupán, Simojovel y San Andrés Duraznal.

### 3.5 APUNTE HISTÓRICO

#### Época Prehispánica

No hay mucha información histórica de la región Norte, debido en parte a la heterogeneidad fisiográfica y cultural que mencionamos antes, que impide considerarla como una unidad. Los zoques fueron a la llegada de los españoles el grupo lingüístico predominante, pero como dice Lisbona (1998: 96), su historia escrita se caracteriza por el desconocimiento y la imprecisión, no tanto por error de historiadores y arqueólogos, sino porque parece ser que los zoques nunca han conformado una unidad política-cultural.

Arqueológicamente el área ha sido estudiada por Velasco Toro, García Bárcena, Navarrete, Thomas Lee y otros, además de Ekholm (1954)<sup>17</sup> quien opina que a pesar de la antigüedad y extensión ocupada por los zoques "no han sido identificados con ninguna de las culturas arqueológicas conocidas... no hay ninguna secuencia cultural... que pueda adscribirse con seguridad a ellos".

Los arqueólogos plantean que los primeros habitantes del occidente chiapaneco vivieron 3,500 años antes de nuestra era (a.d.n.e) y eran cazadores recolectores que temporalmente ocuparon cuevas en las montañas del centro de la región en donde se han encontrado artefactos de piedra, hueso, concha y otros materiales orgánicos que hacen pensar que eran también agricultores incipientes (Ekholm, S. 1998: 62).

Los primeros asentamientos permanentes corresponden al preclásico (1600 a.d.n.e.) y se ubican principalmente en la costa del Pacífico de Chiapas. Por sus restos arqueológicos se sabe que sus habitantes, llamados mocayas por los investigadores, eran agricultores con una organización social compleja, probablen-

17 Ekholm (1954: 373), citado por Thomas (1974).

te con cacicazgos en los centros político-religiosos de los que dependían poblados pequeños de los alrededores; fabricaban lujosa cerámica y tenían relaciones comerciales con Guatemala y el Golfo (EKholm 1998: 63).

Hacia 1200 hay claras evidencias de la expansión de los Olmecas que llegaron a dominar desde la costa del Golfo hasta el Pacífico. Según Lowe, citado por Susana Ekholm, los pobladores de la costa chiapaneca, atravesando la región norte, tributaban a los del Golfo cacao, textiles, algodón, plumas, además de esposas, esclavos y guerreros, a cambio de protección política y apoyo religioso. Los Olmecas que tenían sus centros ceremoniales más importantes primero en San Lorenzo, al sur de Veracruz, y después en la Venta Tabasco, a través del río Mezcalapa (Grijalva) exploraron, cruzaron y dominaron toda la región norte del actual estado de Chiapas durante largo tiempo hasta el período clásico fechado entre los años 250 y 900 de nuestra era. Lingüísticamente son identificados como proto-mixe-zoqueanos y como zoques posteriormente.

Así mismo, Thomas (1974) considera que los zoques, descendientes de la cultura olmeca, se extendieron por el Istmo, entre El Golfo y el Pacífico, separando las culturas del norte y oeste del país de las culturas mayas. Entonces cruzaban por la región múltiples rutas de comercio e influencias culturales del norte y del sur así como del este y el oeste. En efecto, existen evidencias arqueológicas, como los objetos suntuarios encontrados en el gran centro zoque de San Isidro que muestran una creciente influencia cultural maya desde el preclásico tardío hasta el clásico, sin que se trate de una conquista o invasión (Navarrete y otros, 1993). En Jitotol, Huitupán y Simojovel también se han encontrado restos mayas de esas épocas.

Los zoques se extendieron en Chiapas desde las planicies del Golfo, donde el Grijalva es llamado Mezcalapa, pasando por las montañas

zoques hasta el Soconusco; también ocuparon la depresión central y, por la Sierra de Pantepec, se extendían hacia Tabasco, Oaxaca y Veracruz. En la región se han localizado restos de poblados chicos y dispersos, pero los rescates arqueológicos en el embalse de las presas, primero de Malpaso y después de las de Chicoasén y Peñitas, permitieron el descubrimiento de poblados arqueológicos grandes así como de importantes embarcaderos comerciales a la orilla del río que, sin haberlas podido estudiar a profundidad, quedaron bajo las aguas de las presas. En el lado este de la selva del Ocote, constantemente transitada en la época prehispánica, los zoques dirigían el comercio entre Ocozacoautla y Quechula por el noroeste hacia Chicoasén (Navarrete, 1968: 371).

Posteriormente, a finales del período clásico y posclásico los zoques abandonan San Isidro y otros centros ceremoniales como San Antonio, Banco Neves y La Reforma sin que se conozcan bien las causas. Sin embargo algunos arqueólogos consideran que posiblemente la llegada de los chiapanecas, hacia el año 990 d.n.e., contribuyó a que los zoques se replegaran a las zonas montañosas que ocupaban a la llegada de los españoles.

Los chiapanecos desde su centro político religioso Napinioka ubicada en la actual Chiapa de Corzo, dominaron a la población zoque de la depresión central. En el siglo XVI, según Díaz del Castillo, eran grandes guerreros que asentados en el valle central del Grijalva amenazaban a los comerciantes que pasaban y mantenían un claro predominio sobre las zonas vecinas.

Los zoques que formaban cuatro cacicazgos rivales entre sí, habían sido tributarios de los nahuas, pero a la llegada de los españoles tributaban a los chiapa. Su centro ceremonial de Quechula era aún nexo importante entre las rutas comerciales que iban del Golfo al Pacífico. Su organización social, poco estudiada, parece haber tenido como

base el calpul que, como veremos adelante, estaba estructurado territorialmente con base al parentesco (Aramoni, 1998; Farfán, 1993). Cada calpul tenía un linaje de principales señores y campesinos que les tributaban, estructura semejante a la que se ha encontrado para el valle poblano tlaxcalteca (Olivera, 1978).

## La Colonia

La conquista (1524-1533), la cristianización de la población y el dominio español durante tres siglos, constituyeron el sustrato básico de la vida posterior del actual territorio chiapaneco, especialmente de las zonas y culturas indígenas. Recordamos aquí que durante la Colonia el territorio de Chiapas pertenecía a la Capitanía General de Guatemala y se ubicaba en los márgenes tanto de esa jurisdicción como de la Nueva España. La región Norte se ha conformado con parte del área que en la época colonial los españoles llamaron provincia Zoque, junto con la guardianía franciscana de Simojovel y Huitiupán que administrativamente fueron adscripciones diferentes.

La región fue atravesada por varias rutas de conquista, tanto hacia el interior del actual estado como hacia Yucatán, pasando por los territorios de Tabasco y Campeche. Posteriormente también fue paso de rutas comerciales con Oaxaca, Tabasco y Veracruz. El cacao y la grana, provenientes de Centroamérica y del propio territorio, llegaban a Veracruz en las espaldas de largas filas de tamemes, (cargadores indígenas) que cruzaban la región para ser enviadas a la metrópoli española.

En *Memorias del Río Grande* (1998: 48), Mario Ruz cuenta cómo la gente de los poblados zoques por donde pasaban los conquistadores (Ixtacomitán, Ixtapangajoyá, Tila, Petalcingo, Suteapa...) huía a los montes buscando alejarse de la explotación. Hacia 1536, Francisco Gil Zapata y Lorenzo de Godoy entraron a la selva tomando indios



para hacerlos esclavos pretextando rebeldías. En Tila, que estaba en paz como casi todos los otros pueblos, pedía indios para tamemes y luego con el hierro de guerra los marcaba como esclavos; allí quemó a 14 señores y a otro le cortó una mano y las narices que envió a los demás naturales para que viéndolos se atemorizaran y pudiese esclavizarlos, como lo hizo con 25 señores en Petalcingo y con más de 200 indios en Izcatepeque, hombres, mujeres y niños, con el pretexto de tener que ayudar a transportar cargas para la conquista de Yucatán; además, las mujeres fueron forzadas a acompañar a los hispanos "para su solaz".

### Indios, españoles y castas

No se puede olvidar que a lo largo de la colonia la alcaldía mayor de Chilapas fue territorio marginal, por lo que, a diferencia de otras regiones conquistadas, no fue muy requerido por los españoles, tanto por las distancias que la separaban de Guatemala y de México como por la ausencia de minas y falta de acceso al mar<sup>18</sup>. Su mayor riqueza siempre fue la mano de obra servil de los indígenas.

Las guerras de conquista y las pestes que las sucedieron provocaron un gran colapso poblacional; entre 1528 y 1611 la población indígena disminuyó 63%. En 100 años les habían caído ocho epidemias (sarampión, cocoliztli y matlazahuatl), perdieron tierras y vivieron una gran escasez de alimentos a consecuencia de las concentraciones de la población dispersa que fue forzada a vivir en pueblos para facilitar la cristianización, la recaudación y el control tributario; pero también influyó en la reducción de la población la sobreexplotación de la mano de obra indígena en las plantaciones agrícolas y estancias ganaderas de los españoles, así como en el transporte de sus mercaderías a Guatemala, Oaxaca, Veracruz y Tabasco. En realidad sobrevivieron quienes a pesar de las pestes pudieron resistir el excesivo trabajo impuesto como

18 Entonces la gobernación del Soconusco, constituía una entidad territorial distinta (Viqueira, 1998).

servicio a la corona y a los encomenderos así como para obtener el dinero para pagar los tributos, cargas y diezmos a los religiosos y autoridades. En la región de los Zendales (Tila, Oxchuc y Huixtán) los indígenas resistieron mejor las pestes por el clima frío y lluvioso, pero sobre todo porque sólo vivían 12 españoles pobres en su territorio.

Los pueblos de la región Norte, como casi todos los pueblos del estado, dependían de la alcaldía mayor de Ciudad Real, ahora San Cristóbal de las Casas, que era el centro principal y sede de los funcionarios, religiosos y comerciantes españoles que durante tres siglos utilizaron sus poderes políticos y administrativos para despojar a los indios de los frutos de su trabajo y exigirles servicios personales gratuitos en sus ranchos y haciendas, así como para construir iglesias, oficinas, casas... y para abastecer a la ciudad con alimentos (Viqueira, 1998).

A pesar de que la Corona decretó las Leyes de Indias, promovidas por Fray Bartolomé de Las Casas primer obispo de Chiapas, para proteger a la población nativa, no cambió el régimen de opresión. Al contrario, los españoles que a principios del siglo XVII constituían apenas 2% de la población, pronto aplicaron las leyes a su favor para legitimar la explotación y la discriminación racial y cultural sobre los indígenas que entonces conformaban 92% de la población segregándolos a un mundo propio, excluidos de los asuntos y decisiones públicos.

No sólo los concentraron en pueblos, sino les impusieron la religión cristiana sobre la propia y un sistema de cargos político-religiosos en cada comunidad, de muy baja jerarquía dentro del sistema colonial, pero que garantizó a los dominadores la obediencia cristiana de los pueblos y, sobre todo, el puntual pago de tributos en servicios, productos y dinero. Las autoridades locales eran nombradas por las propias comunidades, según el prestigio adquirido ocupaban cargos y daban servicios; pero a los gobernadores indios de cada municipio los nombraban las autoridades españolas. Este sistema si bien facilitó

a los conquistadores la conservación de su poder también permitió que, sobre los parámetros de la dominación, los indígenas reconstruyeran el carácter de su cultura y conservaran su identidades propias.

Muchos indios de la región Norte trabajaban de tamemes y canoeros trayendo mercancías y cacao de Tabasco. "De Tacotalpa, Oxolotlán, Ixtacomitán, Cuatlán, Teapa, Tecomajiacá y Tapijulapa subían los canoeros por los correntales que bajaban de la sierra dividiendo las Alcaldías de Chiapas y de Tabasco remando contra corriente, hasta cuatro días con sus noches, sin salir del agua, remolcando los cayucos en los pasos difíciles y quejándose de no recibir más que pagos miserables. Y al regreso, para que no fueran de balde, los obligaban a llevar tributos, bastimentos y azúcares de los ingenios de Chiapa para Tabasco" (Ruz, p. 49). Por eso y por el mucho trabajo que tenían en las haciendas, los habitantes de todos esos poblados se quejaban desde mediados del siglo XVI, pues aunque los virreyes ordenaban acabar con los abusos, estos continuaban: "además de las mercancías que transportaban, tenían que cargar a los propios españoles, que se hacían llevar en hamacas hasta Chiapa..." (Ruz, p. 50). Con el trabajo servil de los indígenas de la región se abrieron caminos directos hacia Campeche y Guatemala, se construyeron iglesias, palacios, plazas y, además, los obligaron a participar en las conquistas del Petén y el Lacandón.

Especialmente en la región Norte el proceso de mestizaje biológico y cultural fue importante. Para evadir la clasificación de indios tributarios se iban a trabajar a las estancias españolas, se mezclaban con otras castas, mejoraban su manejo del castellano y adoptaban hábitos hispanos con lo que se dificultaba su identificación, los que quedaban en la comunidad tenían que pagar el tributo de los que se iban a vivir a las haciendas. Para evitar un retorno forzado lo mejor era irse a lugares apartados... buena parte de los laboríos de Jiquipilas venían de Chapultenango, Quechula de los zoques, y otros lugares. Así los mestizos iban aumentando: mulatas hijas de negro y blanca, pardas de

india y negro, cobrizas de india y blanco, pero también había indios latinizados, laboríos, vagamundos, vaqueros, naboríos, viandantes (Ruz, p. 59). A fines del siglo XVII había en la provincia 5,500 individuos no indios, de ellos 1,500 eran españoles, pero los indios eran 65,000.

Hacia fines del siglo XVII hubo una cierta mejoría económica debido en parte a la llegada de nuevos colonos españoles a la región. El crecimiento demográfico permitió la diversidad y el aumento de cultivos en especial del cacao, que era el principal producto de intercambio comercial. Había cacaotales en Tila, Tumbalá, Bachajón, en las inmediaciones del Tulijá y en poblaciones zoques más norteñas. El trabajo en los cacaotales, la recolección de cera y miel, el ir y venir de tamemes por la región, así como el trabajo temporal en las haciendas de Tabasco y Ocosingo, además de enriquecer a los conquistadores, propiciaron contactos e intercambio de información entre los indios de diferentes lenguas, sobre el descontento y lo insoportable que se fue volviendo la dominación para ellos. La mejoría económica de los españoles y de la alcaldía en general, no repercutió en forma positiva en la vida indígena, al contrario, la acumulación de riqueza se hizo a sus expensas y fue generando malestares y rebeldías que no tardaron en estallar.

### **Sincretismo religioso**

Algo que es interesante en la población zoque, es que a pesar de haber perdido muchos rasgos culturales durante y después de la Colonia, incluso en muchos casos la lengua, continúan identificándose a través de los símbolos y prácticas religiosas de un catolicismo resignificado desde la época colonial al mezclarse y ocultar creencias prehispánicas. Los grandes cambios culturales que vivieron los indios con la dominación española y la evangelización no lograron integrarlos espiritualmente a la sociedad colonial. Los primeros frailes pusieron gran empeño en su conversión, en cada pueblo contaban con una

eficaz red de ayudantes: fiscales, maestros de coro, sacristanes, mayordomos... que les permitía mantener el control en las localidades y multiplicar su influencia; sin embargo, no pudieron imponer el sentido más profundo de sus creencias (Dios único, destino después de la muerte, concepción pecaminosa de la sexualidad y la poligamia, prohibición del divorcio, división de cuerpo y alma, etc.). El combate cristiano contra los cultos clandestinos a las deidades "paganas" no logró menguar el poder y prestigio de los "maestros nahualistas" a quienes los indios recurrían para hacer llover, curar a los enfermos y adivinar el futuro.

Por mucho tiempo conservaron la creencia prehispánica de tener varias almas, incluyendo una que compartían con animales. En sus danzas y fiestas siguen presentes las imágenes del tigre (Tezcatlipoca), de la serpiente emplumada (Quetzalcoatl), el sol, el rayo, el agua y otras muchas, denegando a la iglesia, como dice Viqueira, su pretensión de ser la única intermediaria válida con lo sagrado.

La oposición entre naturales y españoles en la región zoque no fue vivida, en general, como confrontación de intereses entre los grupos sociales sino de dos mundos culturales incompatibles, aunque los de Tuxtla en 1693 se levantaron en protesta de los abusos y maltrato de su gobernador indio y del alcalde mayor a quienes apedrearon y mataron. Así mismo, los pueblos de las montañas mayas y de la guardianía de Huitiupán, participaron en varios alzamientos en contra de la corrupción de religiosos y la excesiva explotación tributaria, incluyendo la gran rebelión indígena que dio inicio en Cancuc.

### **Crisis del XVIII y el levantamiento de 1712**

El siglo XVIII inicia con una situación crítica tanto en el interior de la Provincia de Guatemala como en España que se reflejó en la Provincia de Chiapas, en lo económico, religioso y político.

En el siglo XVII los dominicos, ya dueños del antiguo valle de Nejundilo y parte de Los Llanos, se dedicaron a levantar sus haciendas. Frailes de esta misma orden, a la que también perteneció Fray Bartolomé de las Casas, promovieron en el siglo XVI la libertad de los indios esclavos, pero un siglo después obligaban a los naturales a trabajar para ellos en tierras cada vez más extensas.

El tributo en trabajo y especie era cobrado por los tenientes de oficiales reales hasta 1692 y después por los alcaldes mayores quienes obtenían jugosos e ilegales beneficios, pues además de darle un mayor dinamismo a la economía de la alcaldía, vendían lo recabado a un precio y lo informaban a la Corona en menos.

A fines del siglo XVII y principios del XVIII los pueblos pagaban el tributo con dinero y para obtenerlo tenían que trabajar al menos tres meses al año en las plantaciones de cacao y vainilla de Tabasco o en las haciendas de los dominicos en Ocosingo. Este pago en reales permitió mayor movimiento económico ya que el alcalde compraba el algodón en Tehuantepec y lo revendía a los indios para hacer las mantas de tributo que ofertaba en las minas de Honduras. También financiaba la producción de grana cochinilla de algunos pueblos zoques para exportarla a clandestinamente a España vía Tabasco y Veracruz. Gracias a esto Ciudad Real empezó a florecer (Viqueira).

Entre los años de 1707 y 1712, a consecuencia de las malas cosechas, llegaron el hambre y las enfermedades en muchos pueblos, teniendo consecuencias devastadoras, especialmente para los que pagaban tributo en dinero ya que el monto aumentaba en proporción a los precios del maíz, frijol y chile en el mercado de manera que podía hasta triplicarse. Es entonces cuando el obispo exige el pago de diezmo sobre los capitales de las cofradías de los indios cuyos fondos servían en parte para atenuar las consecuencias de dicha crisis.

Los religiosos, especialmente los dominicos empezaron a amasar grandes fortunas convirtiéndose en los más grandes terratenientes pues el dinero y trabajo que exigían a los indios eran cada vez más pesados. Este trato dado a los indios y el llamado "fraude en los remates de los tributos" minaron su prestigio.

La recaudación del tributo la hacían los gobernadores indios, quienes también se encargaban de resolver problemas en la comunidad mediante la conciliación y aplicación de penas (azotes), recibir la correspondencia y a los visitantes así como transmitir órdenes superiores a la comunidad, aunque su poder realmente era reducido.

Los abusos de frailes y autoridades provocó una fuerte crisis política que junto con la acumulación de odio y descontento de los indios terminó por poner al sistema local en una suerte de desquicio que más tarde produjo un peligroso vacío del poder.

### **Alzamientos de los indios**

A consecuencia de la crisis económica y política se dieron extraños sucesos religiosos y movimientos de protesta de los pueblos indios:

- En 1709 y 1711 en Bachajón (provincia de Zendale) se amotinan contra el cura.
- En 1712, en Yajalón, encierran a un fraile dominico en la cárcel por querer llevarse las reliquias a Bachajón. En Chilón se dan disturbios contra el mismo fraile y en Zinacantán un ermitaño amarrado a un tronco se hace adorar por los indios.
- En 1711 un indio de Simojovel dice ser primo de la virgen de la Soledad y anuncia su venida.
- En 1712 aparece la virgen en Santa Marta Xolotepec y en Chenalhó la figura del santo patrón suda.

En 1712 las provincias de los Zendales, las Coronas, Chinampas y la Guardianía de Huitiupán, en donde vivía 40% de la población de la Alcaldía Mayor de Chiapas, se levantaron en armas con el propósito declarado de acabar con el dominio español.

En Cancuc (provincia de Zendales) la virgen se aparece a María Candelaria, una india de 13 años y le pide que le construya una ermita. El cura la manda azotar junto con su padre ocasionando que los indios de la región la construyeran de todos modos. La Iglesia ordenó derribarla pero acudieron más indios y evitaron su destrucción. Para el 8 de agosto María Candelaria dio la señal de inicio de la rebelión contra el dominio español: se sublevaron 32 pueblos excepto Simojovel y Plátanos.

Sin embargo la Iglesia no pudo contener el furor revolucionario de los indios: el cura de Cancuc se opuso por todos los medios a la construcción de la ermita pero los indios lo expulsaron, los curas de otros pueblos prohibieron a sus feligreses ir a Cancuc pero no fueron obedecidos. Los dominicos escribieron cartas a los indios para que depusieran las armas pero nuevamente no les hicieron caso y azotaron cruelmente a los indios mensajeros. La Iglesia había perdido toda autoridad y los curas presos murieron en manos de los indios, los españoles tampoco lograron detener la rebelión pues los alcaldes y regidores carecieron de autoridad.

Los españoles quedan sitiados en Huixtán y atrincherados en Ciudad Real piden ayuda a Guatemala y Tabasco. La región queda en poder de los indios tseltales, tsotsiles y choles durante tres meses organizando un nuevo orden social.

Poco faltó para que también Ciudad Real, sede de los poderes civiles y eclesiásticos, callera. Controlaron durante casi cuatro meses la tercera parte de los pueblos de Chiapas y nombraron en ellos capitanes y vicarios para su administración militar y religiosa respectivamente.



Pero más tarde fueron derrotados en Oxchuc por el ejército de Guatemala dirigido por el presidente de la Audiencia. Resistieron en Cancuc pero finalmente se rindieron huyendo a las montañas.

### **Consecuencias del alzamiento**

La represión por parte de los españoles, además de las plagas y sequías dieron paso a un largo período de hambruna, mortandad y dispersión. Los habitantes de Amatlán fueron llevados a Tapijulapa, los de Huitiupán a Oxoltán y a los de Moyos primero en Puxcatán y después (1732) en Tabasco.

Según el alcalde Chiapas, después del alzamiento aumentó el número de indios que se hallaban como esclavos en las haciendas, los patrones no les pagaban ni la mitad del jornal y los trataban con gran violencia. Aunque las congregaciones se habían declarado terminadas, todavía a principios del XVIII, algunos españoles trataban de cambiar los patrones de organización social indígena, no tanto en su forma de gobierno (cabildos, caciques y principales), sino en cuestiones más domésticas, por ejemplo, que si debían casarse los indios y vivir en casa apartadas de sus padres para que no se escabulleran de pagar tributo o que si debían abandonar los apellidos antiguos para que no dejar de pagarlo, etc.

A menudo se coludían caciques y autoridades para declarar menos tributo a la Corona. A cambio de una "paga" aceptaron empadronar a todos los indios zoques como mestizos para que pudieran evitar el tributo. Para escapar de los pagos al monarca aún había indios escondidos en los montes. Otros, de piel más clara, dándose por mestizos se escondieron en haciendas y ranchos, en donde terminaban como esclavos de los patrones.

En 1765 la recuperación demográfica de los indios coincidió con el aumento de españoles y mestizos. En los pueblos se defendían con

todas las armas legales posibles para no perder sus tierras, aumentarlas y tener para darles sus hijos, por eso muchas comunidades decidieron bloquear la entrada a los españoles.

Gutiérrez Cruz tras analizar documentos históricos, opina que "a lo largo de la historia podemos constatar la existencia de una constante en el comportamiento de los zoques: buscaron ante todo canalizar sus problemas mediante las vías establecidas por el régimen colonial. En el fondo de ello, sin duda estuvo presente la conciencia de que no había salida real a su situación si acudían a la violencia. Y ello pudo haberlos contenido más de una vez cuando sintieron que no era posible seguir soportando el maltrato. Sin embargo, si hemos de tomar en cuenta el conato de alzamiento del siglo XVIII, constatamos que hubo momentos en que la explotación llegó a límites casi insostenibles" (2006: 157).

## **Siglo XIX**

A finales del siglo XVIII Chiapas se dividía en seis partidos, uno de ellos era el partido zoque, sus habitantes eran dos tercios indígenas y el resto mestizos. Al anexionarse Chiapas a México el 14 de septiembre de 1824, el territorio zoque se reconfiguró en cuatro departamentos: Tuxtla, Mezcalapa, Pichucalco y Simojovel.

La Constitución Mexicana consideró a los indígenas como ciudadanos en igualdad al resto de la población. Pero en la práctica la condición étnica fue una traba para el ejercicio de la ciudadanía. La situación servil de los indígenas en las fincas fue evidencia de que el régimen colonial se mantuvo al interior del país, bajo el dominio de criollos y mestizos. Liberales y conservadores por igual, fueron beneficiarios de los despojos y deslindes de los territorios indígenas. En la región Norte continuó la migración mestiza y la apertura de ranchos ganaderos y haciendas maiceras en las tierras bajas y planicies, así como

de fincas cafetaleras en la zona montañosa oriental. La debilidad y pobreza del estado chiapaneco, junto con los cacicazgos regionales, propiciaron la cultura de rancho en las Montañas Zoques favoreciendo la mestización de los indígenas, mientras que en la región montañosa del oriente, las fincas de café y tabaco, fueron nicho para las explotación servil y la reproducción de la cultura indígena.

El auge de la región Norte, en su época cafetalera, representó la llegada de trabajadores de otras zonas del estado, esto explica por qué en la actualidad los hablantes de lengua tsotsil sean los mayoritarios, les siguen los hablantes de zoque, chol y tseltal en menor proporción. En el fondo, la región Norte ha sido como otras partes de Chiapas, una tierra de emigración desde hace siglos. El uso del reclutamiento de mano de obra y de peonaje por obligación, continuó en vigencia hasta la Revolución Mexicana, los informantes más ancianos de Rayón describen el final del siglo XIX y principios del XX, como la época de la esclavitud, cuando el pueblo quedó prácticamente abandonado, debido a la forzada residencia de la población en las plantaciones de Tabasco. En esa época el café sustituyó al cacao como cultivo comercial<sup>19</sup>.

## Siglo XX

Según Villa Rojas (1975), los zoques de la sierra de siempre fueron los más postergados de este grupo étnico, además a principios del siglo XX la disminución del número de hablantes zoques en la zona se debió principalmente a la entrada de nuevos elementos culturales y económicos del mercado, por lo que progresivamente al perder su lengua entraban a conformar el grupo mestizo. Al iniciar el siglo había hablantes zoques, aunque en escaso número, en las regiones Norte y

Centro de Chiapas, en la región Chimalapa de Oaxaca, en Tabasco y Veracruz (zoque-popoluca). La lengua zoque tiene variantes dialectales que permiten su diferenciación intragrupal, aunque no existe un reconoci-

19 Para ampliar la información de esta época se puede consultar a Norman Thomas 1974.

miento propio zoque como grupo cultural en los cuatro estados (Villasana, 1995). Para 1900, propiciados por el régimen de fincas, los ladinos constituían la gran mayoría de la población en la región, aunque a mediados del siglo se acrecentó nuevamente la migración de tsotsiles en busca de tierras y trabajo.

En diferentes textos Lisbona habla de que "los zoques no conforman un grupo étnico en el sentido organizacional, porque nada les une a todos excepto la lengua (con gran número de variantes dialectales) y el matiz ideológico, entendido en el sentido de Augé (1996) en cuanto a lo expresado por Bonfil, si el grupo étnico se asume como unidad política, los zoques no la tienen en la actualidad, y desconocemos si la tuvieron alguna vez" (2006: 20-21). Más adelante observa que los hablantes de idioma zoque se perciben a través de las diferencias internas que poseen y que resaltan, tanto en lo lingüístico como en ciertas prácticas rituales o sus costumbres, la diferencia los reconoce como zoques, pero no necesariamente ello conduce hacia una denominada identidad étnica compartida, pensada desde las disciplinas sociales casi siempre como unidad" (Lisbona, 2006: 33). Actualmente la mayoría de hablantes zoques están en la Sierra de Pantepec: Ocoatepec, Chapultenengo, Francisco León, Tapalapa y Pantepec. En los restantes lugares históricos zoques hay más población mestiza, sobre todo en las cabeceras municipales.

El mismo autor en un artículo se cuestiona el porqué fueron olvidados por el neozapatismo, muestra como muy escasamente los zoques han sido tomados en cuenta en las transformaciones sociales de Chiapas. Recuerda que no estuvieron en el Congreso Indígena de 1974 que realizó la Diócesis de San Cristóbal, y se pregunta si es por su escasa identidad indígena o por estar demasiado próximos a los ladinos.

Cada vez existe más presencia tsotsil en los municipios zoques de Amatlán, Coapilla, Ixhuatán, Solosuchiapa, Pueblo Nuevo y Jitotol,

mientras que en el censo de 1990 se reportó un 4,9% de zoques entre los hablantes de lengua indígena en todo el estado, manteniendo una presencia más viva aunque estancada al ámbito familiar y ritual.

La temática de de la lucha por la tierra es un tema explorado en la bibliografía existente de la región. En Chiapas, las primeras tierras que se repartieron fueron las de menor calidad y por lo tanto menos productivas como sucedió con los campesinos de las montañas zoques, los de origen Mam de la Sierra Madre y, en menor medida, los choles de la zona cafetalera (Viqueira, 1999: 6).

En las décadas de los 50 y 60, el reparto se extendió a nuevas regiones pero sin afectar las zonas que contaban con vigorosa ganadería, como los de las llanuras de Pichucalco en las planicies de la región Norte, de acuerdo con la dinámica económica capitalista que enmarcaba en reparto agrario.

A fines de los 70, Simojovel se convierte en escenario de la lucha campesina contra el sistema servil de explotación. Convirtiéndose en esa década en el municipio de Chiapas con el mayor número de invasiones de tierra. Tras la toma de tierras por los hombres, las mujeres participaban en el mantenimiento, la organización doméstica y productiva, soportando hostigamientos de las guardias blancas de los finqueros y el ejército (Salazar, 1997, Toledo 1987,1996). Así, el movimiento agrario abría espacios para la participación de mujeres en su calidad de campesinas, pero no daba lugar para el cuestionamiento político de diferencias y desigualdades entre ellas y sus compañeros (Garza, Toledo, 2004).

Existen otros documentos históricos en donde se muestra que en Tapilula, por ejemplo, los comuneros tendían a utilizar las instancias legales para ampliar sus tierras y, aunque la figura de comunero o de comunidad agrícola es la que se establece legalmente en Tapilula, la

realidad expresada en su funcionamiento es que los terrenos se concibieron como propiedades. Se observa cómo "la posesión era lo importante para ciertos campesinos, para otros incluyendo a los inmigrantes y sus descendientes, la propiedad debía entenderse desde el derecho surgido de las reformas liberales burguesas, sin importar demasiado la figura legal que ampara el dominio sobre las mismas" (Lisbona, 2004: 60).

La acción evangelizadora debe situarse como aliada del proceso modernizante, especialmente en el caso del protestantismo que ha coadyuvado a cimentar la desigualdad social en un contexto interétnico (Báez, 1975: 179). Con la erupción del volcán Chichonal<sup>20</sup> el autor volvió a incursionar en el área analizando someramente las políticas públicas que se dieron, así también de cómo los zoques del área afectada interpretaron lo sucedido a partir de los mitos preexistentes<sup>21</sup>. Escribiendo que "El estudio hace evidente que el pensamiento mítico de los zoques representa un núcleo de especial significación en la configuración de su identidad étnica y de su integración en tanto grupo" (1982: 538).

La crisis que la agricultura sufrió en México en la década de los 70 posibilitó el resquebrajamiento del sistema de servidumbre que se había iniciado en Chiapas gracias al empuje y la fuerza del movimiento campesino sindical de la zona. Este hecho se vio favorecido por la crisis agraria internacional, el movimiento de 1968 (con la creación de organizaciones independientes), las políticas indigenistas y la teología de la liberación.

El movimiento agrario (1976-1986) "se desarrolló en un momento de crisis económica y social en donde tanto el sistema económico como el cultural se alteraron profundamente, lo que posibilitó el cuestionamiento

20 Sufrieron la erupción el 28 de marzo de 1982 más de 20,000 zoques que vivían en el área. La mayoría fueron desplazados a otras regiones del estado u otros municipios de la región. Años después algunos volvieron a sus lugares de origen.

21 Utilizan el mito de Piowacwe para comprender el fenómeno. En zoque Piowacwe significa la vieja que se quema y se encuentra relacionada con la fertilidad y el agua.

de los valores, de las categorías y concepciones con las que hasta entonces se habían movido con naturalidad los trabajadores de las fincas: se rompió la legitimidad. Les permitieron la construcción de un nuevo discurso, que abarca nuevos patrones de distinción entre lo justo y lo injusto, de la explotación, de los derechos y obligaciones, etc." (Toledo, 2002: 287). La crisis del café de 1970, la ganaderización, seguida de la reforma agraria en la región, así como el movimiento campesino, fueron determinantes para la transformación de las relaciones serviles entre finqueros y mozos.

Aparte Pérez Castro (1989) se refiere al movimiento agrario de la zona Norte del estado, como la lucha tsotsil-chol: "mientras las fincas se encontraban ubicadas en las riveras de los ríos, con tierras de riego y sus propias plantas generadoras de energía eléctrica, los ejidos se encontraban enclavados en las partes más altas e incomunicadas de los municipios con tierras de temporal y poblados carentes de todos los servicios". Ante la negación de las autoridades de darles tierras ejidales y de reconocerles las que ya tenían en posesión, los indígenas decidieron hacerse justicia por su propia cuenta. Campesinos de 22 ejidos de Huitiupán, Simojovel y Sabanilla deciden tomar las tierras de las fincas. Pero sólo al ejido Lázaro Cárdenas (Huitiupán) le reconocieron las tierras solicitadas. A los peones que más activamente habían participado, después de reprimirlos, el gobierno los trasladó a Socoltenango. En poco tiempo, los conflictos entre peones se recrudecieron, sobre todo entre los ejidatarios y los solicitantes de tierras, también se dio una lucha por ocupar cargos ejidales. Algunos grupos persistieron en la actitud de invadir tierras, otros por luchar por los mejores precios de sus productos y por mejorar sus condiciones de trabajo y salarios.

Divididos y desorganizados se encuentran con un nuevo problema: la construcción de la presa Itzanúun que afectaría 11,000 hectáreas de las mejores tierras de Simojovel y Huitiupán. Después de casi dos déca-

das de resistencia los campesinos, con la colaboración de diversos organismos de la sociedad civil, lograron frenar el proyecto.

Actualmente en Simojovel y otros municipios aledaños que iniciaron la lucha de la tierra en la década de los 70, hay poca presencia de las organizaciones campesinas que, como la CIOAC, iniciaron el movimiento. Esto se debe al proceso de cooptación de organizaciones oficiales e intereses políticos y económicos específicos, hecho que ha facilitado el control político de los campesinos y el sostenimiento del poder caciquil en esta subregión. Este fenómeno hace posible la poca participación y la participación controlada de las mujeres, quienes únicamente fungen como votantes en épocas electorales, a pesar de que en los discursos las consideran miembros de las organizaciones o bien militantes activas de los partidos políticos.

Otro hecho con importantes implicaciones sociales en la región es la extracción petrolera en el norteño municipio de Reforma, escasamente documentado. Roberto Thompson da cuenta de que la inserción de la industria petrolera y petroquímica, altamente tecnificada en esta región agropecuaria atrasada, no sólo agudizó la descomposición económica y social, sino que provocó cambios en la estructura productiva y rechazo por los daños causados a los ecosistemas.

Para fines de desarrollo, el gobierno federal, en la década de los 60, concedió a Pemex una estrategia económica que superaba las posibilidades de intervención estatal, por lo que éste sólo podía cumplir funciones de intermediación frente a las presiones campesinas por la contaminación ambiental, la degradación del medio físico y sobre todo por la expropiación de miles de hectáreas ejidales, comunales, privadas y federales. La pérdida de la tierra y la necesidad de mano de obra aceleraron el proceso de proletarización del campesinado, ya iniciado con el auge de la ganadería bovina extensiva y el consecuente desmonte de los recursos forestales en detrimento de la agricultura



de autoconsumo. Para la población marginal de las Llanuras del Golfo, esta actividad ha provocado una mayor vulnerabilidad de sus precarias condiciones de vida, su condición de peones serviles en ranchos y ganaderías con grandes capitales no ha sido estudiada. Tampoco hay suficiente bibliografía sobre el proceso de reconfiguración de la región a causa de la explotación de pozos petroleros y la construcción de presas hidroeléctricas.

En efecto, otro punto muy importante que ha afectado a la región es el intento de modernización iniciado desde la época de los 70 con la construcción de presas hidroeléctricas: Malpaso, La Angostura, Chicoasén y Peñitas, en el municipio de Ostuacán, con lo que inundaron más de 100,000 hectáreas de tierras cultivables. La explotación de los pozos petroleros de la región, también se incrusta en este contexto. Los campesinos de los municipios de Juárez, Reforma, Pichucalco y Ostuacán sufrieron directamente las consecuencias de este proceso con el reacomodo de población forzado por el despojo de tierras. Los campesinos desplazados se convirtieron en peones de las compañías perforadoras y las empresas ganaderas o migraron a las zonas urbanas periféricas de Tabasco y Chiapas.

A la fecha encontramos el acaparamiento de grandes extensiones de tierra por parte de los rancheros de la zona de llanuras o bien de Villahermosa, quienes resultan ser una competencia inalcanzable para los pocos ejidatarios que, después de la reforma agraria de 1992, aún subsisten en la región, y que ante la falta de competitividad, su única opción es venderles o rentarles sus pocas tierras a los grandes propietarios.

En síntesis planteamos que la reconfiguración de la región se debe a los hitos que han marcado su rumbo: la erupción del volcán Chichonal en 1982, que generó un período de "no productividad en la región" dañando también las vías de comunicación y cambiando en forma signi-

ficativa el curso de algunos ríos (Viqueira, p. 34). También la deforestación de la Selva Negra, sobre todo por la ganadería, ha provocado el empobrecimiento progresivo de la tierra. El desplazamiento de la población por la perforación de pozos petroleros y la construcción de presas hidroeléctricas. Las migraciones de tsotsiles y tseltales a la zona para trabajar en las fincas cafetaleras, posteriormente por la apertura de nuevos caminos o el intercambio comercial, que mantienen sobre todo con la zona altos. Y recientemente los nuevos desplazamientos y reacomodos de población en las ciudades rurales, como supuesta solución a los problemas agrarios y económicos de la población marginada. En todo el proceso las y los marginados en la región Norte son más y más pobres, a pesar de las políticas públicas contra la pobreza.



## 4. Sobre las mujeres

Teniendo en cuenta los referentes anteriores, pasamos a analizar los resultados de la investigación empírica en la Región V Norte. Los criterios de regionalización y las dinámicas sociales existentes en cada subregión, nos permiten establecer puntos de comparación de una zona a otra, sobre todo de algunos problemas económicos, políticos y sociales encontrados en la región; los matices que presentan esos problemas en cada contexto, denotan especificidades importantes para el planteamiento de alternativas ante la crisis y la marginación.

De igual manera encontramos que existen problemas compartidos entre las subregiones, pero que son vividos de manera diferente en cada zona, tales como la tierra, producción, trabajo, ingresos, gastos, migración y participación.



**Cuadro 1. Población de la región, marginada y localidades encuestadas**

MUNICIPIOS	POBLACIÓN	HOMBRES	MUJERES	POBLACIÓN MARGINADA	GRADO DE MARGINACIÓN	MUJERES ENCUESTADAS	LOCALIDADES ENCUESTADAS
Amatán	16.637	9.931	9.706	19.424	muy alto	8	El Naranjo
							San Lorenzo
Bochil	26.446	13.178	13.268	26.408	alto	20	Hierba Buena
							Luis Espinoza
							La Naranja
							Santa Cruz
							San Antonio
Chapultenango	7.124	3.526	3.598	7.068	alto		
El Bosque	14.932	7.307	7.625	14.721	muy alto		
Fco. León	6.454	3.229	3.225	?	muy alto		
Huitiupán	20.087	10.070	10.017	19.969	muy alto	12	El Ocotál
							15 de Agosto
							Guayabal Sinaí
Ixhuitán	8.734	4.279	4.455	8.680	alto		
Ixtacomitán	9.696	4.803	4.893	9.580	alto	16	Emiliano Zapata
							Matamoros 1a sec.
							San Antonio la Loma
							Nuevo Linda Vista
Ixtapangajoya	4.911	2.465	2.446	4.882	muy alto	4	Miguel Alemán
Jitotol	15.005	7.655	7.350	14.979	alto	4	Altamirano
Juárez	20.173	10.075	10.098	20.161	alto	24	El Triunfo 2a sec.
							Mundo Nuevo
							Sta. Cruz Tepate
							Corozal 1a sec.
							Libertad 2a sec.
							Morelos 2a sec.
Ostucán	16.392	8.212	8.180	16.201	muy alto	4	La Laja
Pantepec	9.785	4.907	4.872	9.725	muy alto	12	La Florida
							Buenos Aires
							Liquidambar
Pichucalco	29.583	14.714	14.869	29.476	alto	16	Nuevo Nicapa
							Nicolás Bravo 1a sec.
							El Azufre 2a sec.
							M. Matamoros 1a sec.
Pueblo Nuevo	27.832	13.560	14.272	27.733	muy alto	4	Año de Juárez
Rayón	7.965	4.009	3.956	7.890	alto		
Reforma	34.896	17.252	17.644	34.896	bajo	8	Macayo 1a sec.
							El Caracol
S. A. Duraznal	3.145	1.539	1.606	2.870	muy alto		
Simojovel	32.451	16.175	16.276	29.765	muy alto	4	Concepción los C.
Solosuchiapa	7.900	3.886	4.014	7.778	alto		
Sunuapa	2.088	1.081	1.007	2.057	alto		
Tapalapa	3.928	1.867	2.061	3.919	alto		
Tapilula	9.934	4.899	5.035	9.821	alto		
TOTAL	339.098	168.619	170.479	328.003		136	

Fuente: Encuesta CESMECA-UNICACH, 2009.

Los municipios de la muestra se dividieron en 3 sub regiones: Llanuras del Golfo con Juárez, Pichucalco, Ostucacán y Reforma. Montañas Zoques con Bochil, Ixtacomitán, Ixtapangajoyá, Jitotol, Pantepec, Pueblo Nuevo y finalmente Montañas Mayas con Amatán, Huitiupán y Simojovel.

**Cuadro 2. Distribución de los municipios según subregiones**

REGIÓN	MUNICIPIOS	PORCENTAJE	LOCALIDADES	PORCENTAJE	FAMILIAS ENCUESTADAS	PORCENTAJE
Llanuras del Golfo	4	30.8	13	38.2	52	38.2
Montañas Mayas	3	23.1	6	17.6	24	17.6
Montañas Zoques	6	46.2	15	44.1	60	44.1
TOTAL	13	100	34	100	136	100

Fuente: Encuesta CESMECA-UNICACH, 2009.

## 4.1 PERFIL SOCIO DEMOGRÁFICO

### Edad de las encuestadas en años cumplidos

El grupo de edad con mayor representatividad en la encuesta es el que va de los 26 a 45 años de edad con 58%. Los dos grupos con menor representatividad fueron: el grupo de edad que va de los 16 a los 25 y el de 56 años en adelante, con 13% para cada grupo.

El porcentaje de mujeres en edad reproductiva de 16 a 45 años es de 71%, debido a que la población a encuestar eran las "señoras de la casa" o las madres de familia, pero también estos porcentajes indican la cantidad de madres de familia jóvenes y las responsabilidades del hogar pasados los 50 años. Cabe destacar que las encuestadas, fueron tanto mujeres solas como las que se encontraban viviendo en pareja.

**Cuadro 3. Grupos de edades y estado civil**

EDAD	PERSONAS	PORCENTAJE	CON PAREJA	PORCENTAJE	SIN PAREJA	PORCENTAJE
16-25	18	13	15	14	5	19
26-35	39	29	36	33	1	4
36-45	39	29	28	26	8	31
46-55	22	16	16	15	7	27
56 y más	18	13	13	12	5	19
TOTAL	136	100	108	100	26	100

Fuente: Encuesta CESMECA-UNICACH, 2009.

### Estado de vida o estado civil de las mujeres

Del total de mujeres encuestadas 81% de ellas tienen pareja, ya sea que están casadas o viven en unión libre. De las que tienen pareja 59% tienen de 26 a 45 años de edad. Del total sin pareja, más de la mitad tienen menos de 45 años. Este hecho podría relacionarse con la viudez temprana y con el abandono que sufren las jóvenes por parte de sus compañeros.

### Lengua materna

De las mujeres encuestadas 64% tienen como lengua materna el español, 21% el tsotsil, 14% el zoque y 1% el tseltal. Esto nos indica la preponderancia del mestizaje en la región a causa de la migración hacia las fincas, ocurrida en el siglo pasado, así como por los procesos de reacomodo de población, como explicamos anteriormente. Haciendo un análisis más minucioso de este tema, encontramos que las mujeres que tienen como lengua materna algún idioma indígena, se localizan en la zona de las Montañas Mayas y las Montañas Zoques. Del total de encuestadas en las Montañas Mayas, 54% tiene como lengua materna el español, 42% el tsotsil y 4% el tseltal. En el caso de las Montañas Zoques, 38% tienen como lengua materna el español, 32% el tsotsil y 30% el zoque, sin embargo en la sub región de



las Llanuras del Golfo 98% tienen como lengua materna el español y solamente 2% el zoque. Es decir que a nivel regional 57% de la población indígena se localiza en la zona de las montañas.

## 4.2 EDUCACIÓN: ANALFABETISMO Y GRADO DE ESCOLARIDAD

Sobre el acceso a la educación formal, según los datos obtenidos en la región, 35% de las mujeres no fueron a la escuela, 44% tiene algún grado de instrucción primaria, ya sea completo o incompleto, 15% secundaria y 4.5% tiene otra instrucción ya sea preparatoria o técnica.

No obstante, del total de mujeres que no fueron a la escuela, más de la mitad (54%) tienen como lengua materna un idioma indígena. Su nivel de instrucción escolar está estrechamente relacionado con su pertenencia a algún grupo indígena, de tal forma que, de las mujeres que tienen algún grado de instrucción primaria, 73% tienen como lengua materna el español, las que tienen el nivel de secundaria 75% y de las que tienen otro nivel técnico o medio superior 80% su lengua materna es el español.

**Cuadro 4. Lengua materna y último grado escolar**

	NO FUE	PORCENTAJE	PRIMARIA	PORCENTAJE	SECUNDARIA	PORCENTAJE	OTRO	PORCENTAJE
Español	22	46	46	73	15	75	4	80
Tzeltal	0	0	1	2	0	0	0	0
Tsotsil	18	38	8	13	3	15	1	20
Zoque	8	16	8	13	2	10	0	0
TOTAL	48	100	63	100	20	100	5	100

Fuente: Encuesta CESMECA-UNICACH, 2009.

Estos datos reflejan la profunda discriminación y la desigualdad generica de clase y etnia que durante siglos ha imperado en la región y



que afecta principalmente a las mujeres, indígenas y pobres. Como nos decía Dalia, mujer zoque de Chapultenango, reubicada en el Municipio de Ixtacomitán a causa de la erupción del volcán Chichonal:

*"Nunca fui a la escuela, porque no había, aquí era un rancho y nos dieron asilo, pero cuando hubieron escuelas cerca, se burlaban de nosotras porque hablábamos zoque, nos ponían apodos y nos despreciaban la misma gente de aquí, por eso no les enseñé a mis hijos y si tuviera que decidir entre quien si darle o no darle estudio le daría a mis hijas, porque sufren más las mujeres"<sup>22</sup>.*

Respecto al analfabetismo en la región encontramos que el número de mujeres analfabetas es mayor al número de las que dijeron no haber ido a la escuela. Si consideramos que 35% de ellas no fueron a la escuela frente al 38% que no sabe leer y al 42% que no saben escribir es que en realidad son analfabetas funcionales. El mayor porcentaje de mujeres analfabetas se encuentra en la zona montañosa, tenemos que del total de las encuestadas en las Montañas Mayas 46% no saben leer y escribir, en las Montañas Zoques 44% no saben leer y 50% no saben escribir y en el caso de las Llanuras del Golfo el analfabetismo es menor, 27% no saben leer y 31% no saben escribir. Estos datos dejan explícito el poco interés que los gobiernos han tenido, para impartir educación de calidad en las comunidades indígenas marginadas y en especial a las mujeres.

El analfabetismo, aunado a otros problemas de tipo económico y cultural, determinan la escasa participación de las mujeres en el ámbito social y público; ellas están conscientes de ello, como mencionaron

en los talleres y en diversas entrevistas, el problema es cómo transforma su realidad, porque no basta con conocer los problemas, sino que lo fundamental es el proceso de su toma de conciencia y trazarse estrategias para

22 Entrevista núm. 22. San Antonio la Loma, Ixtacomitán, Chiapas. 27 y 28 de enero de 2010.

resolverlos. Las múltiples dificultades que tienen las mujeres, así como su posición subordinada y discriminada limitan el éxito de los grupos que trabajan en la región, tanto oficiales como no oficiales.

### 4.3 RELIGIOSIDAD

En general hay pocas investigaciones sobre la región Norte y la mayor parte de ellas se refieren al campo religioso, rasgo que con toda claridad da cuenta de las múltiples hibridaciones culturales en la región<sup>23</sup>.

Uno de los primeros estudiosos del tema fue Félix Báez quien analiza el ciclo de vida de los zoques a partir de su diferenciación religiosa: costumbreros, protestantes y adoradores (católicos) y considera que la modificación del antiguo orden está estrictamente ligado al cambio en el tipo de tenencia agraria, la comercialización de productos agrícolas, las nuevas alternativas ocupacionales y la migración hacia nuevas localidades y a los centros urbanos (1975: 179).

Otra funcionalidad de las ceremonias religiosas entre los zoques es la analizada por Thomas<sup>24</sup>, al analizar la persistencia histórica de las ceremonias religiosas como una respuesta estructural a las tensiones económicas y a la creencia en la brujería por envidia, concluye que "la organización religioso-ceremonial de Rayón es vista como una confrontación estructural entre bandos contrarios, con fines de reducir las tensiones de las relaciones recíprocas" (Thomas, 1974: 18).

En los textos analizados por Aramoni (1992: 342-343) observamos los cuestionamientos que los zoques realizaron al poder colonial y "las formas que los indios encontraron, desde los inicios de la época colonial, para mantener el culto a sus deidades escapando de la vigi-

23 Destacan es este campo varios de los investigadores más reconocidos para el área zoque: Jorge Báez, Thomas, Aramoni, Lisboa, Villasana, Rivera Farfán, por citar los más conocidos.

24 Probablemente su etnografía sobre Rayón fue la primera investigación importante que se realizó en la región Norte.

lancia y represión eclesiástica. Esto fue aparentemente muy sencillo, ya que se logró insertar dentro de las nuevas estructuras a los rituales, conservando así la tradición con una apariencia cristiana. A nuestro parecer las cofradías jugaron en este proceso un papel de suma importancia". Los guardianes de la tradición (nahualistas, hombres-dios y algunas mujeres) lograron sobrevivir gracias a su inserción en las nuevas instituciones: los cabildos y cofradías, además de la organización y gobierno de los barrios o calpules.

Carolina Rivera (1997) considera que la creciente aceptación de proyectos religiosos no católicos en la región es un asunto multicausal<sup>25</sup>. Los individuos se convierten, nos dice porque muchas de las asociaciones cristianas no católicas son centros generadores de recursos que ayudan a los sectores sociales más desprotegidos y más afectados por las crisis económicas. En ocasiones el cambio de religión representa para las mujeres cierto ascenso social. Al analizar la migración interna y el cambio de credo religioso la autora señala que la presencia de los nuevos colonizadores puede explicar el crecimiento del protestantismo pero también el reforzamiento del catolicismo tradicional si este está fuertemente legitimado y tiene un alto grado de aceptación como parece suceder en varias comunidades zoques (Rivera 2001).

Villasana (1998) analiza las transformaciones religiosas a través de los censos del INEGI, observando que en la región zoque aparece población no católica a partir de 1940. Cita como explicación el alto índice de marginalidad, la crisis económica, el desencanto hacia la institución católica por las pocas opciones espirituales y sociales que dicha institución brinda, así como el acelerado proceso de urbanización. Aparte Lisbona (2004), estudioso del sistema de cargos de los católicos tradicionales en Tapilula, resalta que los procesos históricos tienen mayor importancia que las definiciones culturales étnicas. En su artículo "El poder de Dios y de los hombres" nos muestra

25 Descarta la reconocida teoría de que en Guatemala el protestantismo es una forma de lucha frente a los movimientos de izquierda revolucionarios (Rivera, 1997).

la liga entre el poder civil representado por el Estado y el religioso, ejemplificado ahora por las diversas adscripciones, las cuales juegan papeles de intermediación o interlocución, de confrontación o de cambio. Observa cómo la Diócesis de Tuxtla se ha preocupado mucho por las cuestiones rituales dada la pérdida progresiva del papel de los indígenas en sus comunidades debido a la migración de mestizos que han arrebatado tierras comunales fortaleciendo el poder municipal y han adjudicado a los sacerdotes un papel de intermediación en ciertos espacios rituales. La diócesis se apoyó para su acción católica en estos migrantes y propietarios, por lo que, en donde no hubo migración (como en Tapalapa, Ocoatepec), el sistema de cargos ha desaparecido o es muy precario y las jerarquías de poder se establecen entre los adventistas y la acción católica o entre las élites de maestros y transportistas. En Tapalapa con 100% de tierras ejidales y con uno de los índices más elevados de indígenas zoques, es de los municipios de la región con mayor presencia adventista <sup>26</sup> (Lisbona, 1998: 103). Lo compara con Tapilula, cuya élite foránea controla el poder local y las relaciones con las instituciones y en donde existe un sistema de cargos activo.

A pesar del aumento de otras religiones en la actualidad la católica es la predominante en la región, 68% de las mujeres de nuestra encuesta dijeron profesar este credo; sin embargo es considerable el número que no pertenecen a ninguna religión (11%), probablemente este hecho está relacionado con la migración o con los altos costos que implica la asistencia a los cultos y el fuerte control de la comunidad religiosa en la vida de las mujeres.

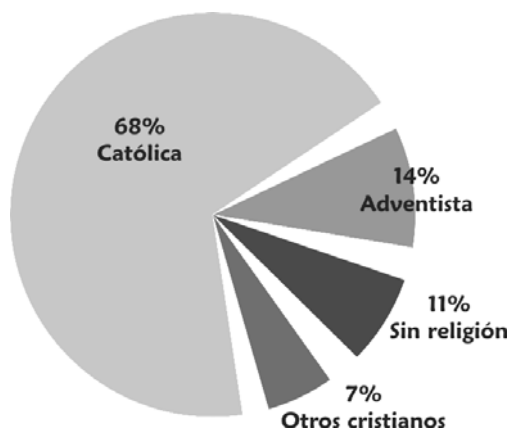
La presencia de diversos grupos religiosos, sobre todo provenientes de Tabasco, están cobrando importancia en la región, 21% de las mujeres pertenecen a alguno de estos grupos fragmentados y diversos, los cuales hemos denominado otros cristianos. El grupo con más

26 Los adventistas del séptimo día tienen hegemonía en zona zoque, tan sólo en las municipalidades Ostucán y Pichualco, mayor diversidad de credos.

presencia es el de los adventistas, también llamados sabáticos, 14% de dijo profesar este credo. En los municipios cercanos a Tabasco es notoria la buena construcción y ubicación de los templos adventistas que contrastan con la infraestructura de las viviendas y de las escuelas. Sin embargo profesar esta religión en algunas ocasiones puede ser causa de conflictos económicos, como mencionaron en entrevistas realizadas en el municipio de Ixtacomitán:

*"El sábado es sagrado, todo lo hacemos el viernes, porque ese día se guarda, si es posible no comemos, porque así lo dice la biblia y Dios"<sup>27</sup>. "Las religiones causan un poco de problema... en mi caso mis dos ayudantes son adventistas, guardan el sábado y no trabajan, pero yo tengo que trabajar, entonces estoy pensando en correrlos, pero son muy buenos trabajadores y yo no trabajo el domingo, entonces no puedo perder dos días de la semana por estas cosas de la religión"<sup>28</sup>.*

**Gráfica 1. Religión**



Fuente: Encuesta CESMECA-UNICACH, 2009.

27 Entrevista núm. 25. Matamoros 1a sec., Ixtacomitán, Chiapas. 11 de noviembre de 2009.  
28 Entrevista núm. 23. Agente municipal. San Antonio la Loma. 28 de enero de 2010.

Sin embargo es importante destacar que en varias entrevistas las mujeres dijeron que en estos grupos religiosos encontraban un espacio donde se sentían protegidas de problemas como la violencia, el alcoholismo o abandono de sus parejas. En muchas ocasiones ellas toman la iniciativa de cambiarse de religión, se llevan a sus hijos y posteriormente, después de varios intentos, convencen a su pareja. Las mujeres consideran que en estos grupos se fomenta su participación, porque les enseñan a leer la biblia en público, a dar testimonios de conversión y a hacer visitas domiciliarias a familias que, según su grupo religioso, se encuentran en problemas y que ellas pueden ayudar. No obstante en muchas ocasiones son agredidas y rechazadas al ir de casa en casa a predicar.

Sólo 14 mujeres de 134 entrevistadas tienen un cargo religioso, pero su posición en ellos es discriminada ya que generalmente ocupan cargos marginales, por ejemplo una mujer católica de Amatán nos dijo que es "diaconiza" pero este cargo no es similar al que su esposo tiene como "diácono", el trabajo de ella consiste en limpiar el templo y



estar al pendiente de su conservación mientras él es encargado de administrar los sacramentos. Así también una mujer de Matamoros Primera Sección (Ixtacomitán) comentó en una entrevista que en su grupo hay un espacio llamado "ministerio de la mujer".

*"Ahí nos dicen como ser una buena madre, una buena esposa, nos enseñan a tener paciencia si nuestra pareja anda en malos pasos, para aguantar y esperar que Dios toque su corazón para que cambie... cómo mantener a la familia unida en la fe de Dios... cómo comportarnos como mujeres..."*

Esto indica el reforzamiento que hacen las religiones de los roles tradicionales y de la subordinación de las mujeres ante el hombre, lo que les causa conflicto, sobre todo en el aspecto reproductivo con el programa oficial de Oportunidades que las presiona para el uso de anticonceptivos, mientras que sus grupos religiosos se los prohíben.

**Cuadro 5. Cargos que ocupan las mujeres en la religión**

CARGO	RELIGIÓN	FRECUENCIA
Catequista	Católica	3
Mayordoma	Católica	1
Rezadora	Católica	2
Pastora	Católica	1
Coord. apostolado	Católica	1
Cuidar la iglesia	Católica	1
Diaconiza	Adventista	2
Directora de niños	Adventista	1
Ministra	Católica	1
Tesorera	Católica	1
TOTAL		14

Fuente: Encuesta CESMECA-UNICACH, 2009.

Cuando a las adventistas les toca un servicio o el pago del Oportunidades en sábado se les presenta el conflicto entre tener que asistir al

culto o ir a recibir su apoyo, originando con esto que tengan que llegar a un "arreglo", es decir, dar un dinero a las vocales del Oportunidades.

En ocasiones el apoyo se utiliza para el pago de deudas o servicios religiosos en vez de comprar alimentos, como es el objetivo del programa, originando que con frecuencia la corrupción y el asistencialismo se sobreponga a la ideología religiosa.







## 5. Economía

Los problemas detectados en la población marginada de la región norte, son principalmente de tipo agrario y que se relacionan directamente con la tenencia de la tierra, el tamaño de ésta y las actividades productivas que permite o no realizar y que son determinantes para el ingreso, la alimentación, el asentamiento, la integración familiar y demás situaciones relacionadas con el bienestar de la familia.

Durante siglos la posesión de la tierra marcó las diferencias de estamentos, clases y cultura que otorgarían identidad a las sociedades agrarias. La colonización y el régimen hacendario posterior permitieron la existencia de grandes propiedades y un régimen servil que en Chiapas se prolongó hasta fines de los 70 del siglo XX. En este mismo siglo, en un contexto de guerra civil, se lleva a cabo la reforma agraria, que en esencia pretendía acabar con las desigualdades originadas por la injusta acumulación de tierras.

La reforma agraria fue la herramienta fundamental para debilitar la estructura finquera, así como para lograr que los peones acasillados

podrían acceder a la propiedad de superficies de tierra, dominando de alguna manera el poder de los finqueros y de los caciques políticos. En la práctica estas medidas favorecieron un cambio de estatus de los campesinos, pasaron de ser peones acasillados o mozos a ser campesinos con tierra y con algún tipo de poder de decisión sobre sus ejidos y comunidades. No obstante, el solo hecho de ser propietario de alguna porción de tierra no cambiaría su posición dentro de la estructura social del estado y del país. Ahora poseían tierras, "pero no habían sido capacitados para explotarla de manera eficiente y tampoco habían recibido los recursos financieros y tecnológicos suficientes para desarrollarse por sí mismos, y competir con las relaciones y abrumadora superioridad productiva de los resabios de las fincas que reinaban sobre los hombros del campesino" (Díaz Gordillo, 2008: 161).

Como plantea Arturo Warman: "A lo largo de un extenso período se entregaron a los campesinos más de 100 millones de hectáreas de tierras, equivalentes a la mitad del territorio de México y a cerca de las dos terceras partes de la propiedad rústica total del país, con los que se establecieron cerca de 30,000 ejidos y comunidades que comprendieron más de tres millones de jefes de familia" sin que con ello se lograra el bienestar de los campesinos, quienes hasta la fecha siguen viviendo en extrema pobreza.

Los objetivos económicos y sociales que pretendía la reforma agraria no se lograron a cabalidad, los trámites burocráticos, el excesivo control gubernamental y el corporativismo del partido oficial la dejaron inconclusa, y en el año 1992 con el proceso de certificación de derechos ejidales (PROCEDE), que apunta más a la privatización que a la regulación y seguridad de la tenencia de la tierra, el gobierno dio por terminado el reparto agrario.

La economía de Chiapas sigue siendo fundamentalmente agrícola. Más del 50% de la población es rural, sin embargo la contribución de ese

sector al producto interno bruto en el 2002 apenas fue del 15%. La crisis que vive la economía campesina tiene causas múltiples: el crecimiento de la población y la constante fragmentación y empobrecimiento de la tierra, el retiro de los subsidios, el deterioro de los recursos, la falta de infraestructura y los desfarovables precios de los productos en el mercado regional, nacional e internacional; especialmente la incompetencia del precio del maíz ante el maíz importado y subsidiado de los EU que se desató en el 2008 al entrar en vigor el TLC. En ese rubro ha ocasionado una crisis sin precedentes en el campo, que aunada a los bajos precios del café, ha provocado un aumento de la pobreza en la población marginada del estado, y que para el 2010 representa el 70% de la población del estado.

En el caso de la región Norte, el mosaico humano que existe permite ver las diferentes formas en la que el problema agrario repercutió en cada una de las zonas que la conforman, tal como plantea Viqueira (1999), encontramos en nuestra investigación que existe una estrecha relación entre las zonas en las que predomina el minifundio y las zonas en las que más del 75% de la población gana menos de un salario mínimo, como es el caso de las Montañas Mayas. De igual forma en aquellos municipios en los que la propiedad privada de más de cinco hectáreas predomina, el nivel de vida de la gente es un poco más alto, tal es el caso de Pichucalco en las Llanuras del Golfo.

En la subregión de las Montañas Zoques un nuevo factor se une a esta lista de problemas: la creación de "ciudades rurales". La primera en el estado "Nuevo Juan del Grijalva" ubicada en el municipio de Ostuacán, da fe de la poca creatividad gubernamental para solucionar los problemas del campesinado. Al alejarlos de sus tierras, con el pretexto de salvaguardar su seguridad arrebatada por las presas hidroeléctricas, se pretende someter a los campesinos a una dinámica urbana sin contar con las bases económicas y culturales, necesarias para hacerlo. Mas bien se trata de reunir en estos asentamientos a los campesinos que

serán mano de obra cautiva y barata para las agroempresas de capital extranjero que el gobierno auspicia.

Las diferencias económicas que existen entre una sub región y otra son significativas debido al carácter propiamente agrícola y campesino de la zona montañosa y ganadero de la zona de las llanuras. Como veremos a continuación el ingreso promedio por día varía, así como el número de miembros de las familias, su dieta y demás condiciones materiales de vida.

## 5.1 LA TIERRA

Este apartado inicia con la pregunta: ¿qué tan importante es para las familias marginadas y sobre todo para las mujeres, tener tierras en estos momentos de crisis económica, política, social, ambiental, sanitaria, migratoria, etc.?

La respuesta es paradójica pues la tierra ha perdido su valor, se ha pulverizado, se ha agotado y resulta inoperante ante la dinámica neoliberal. Sin embargo en las entrevistas y los talleres impartidos las familias y las mujeres expresaron que para ellos es muy importante tener tierras:

*"Es una gran ayuda contar con un pedazo de tierra donde se pueda sembrar lo básico y para no tener que comprar todo a las tiendas". "A los que tienen tierras, la crisis no les pega tan duro como a los que no tienen, porque si un día no tienen que comer, van a sus milpas o sembradíos y encuentran verduras, alguna fruta o algo con que tapar el hambre, pero si no tienen tierras no hay otra opción que comprar o ver la forma de conseguir de comer"<sup>29</sup>.*

29 Relatorías de los talleres realizados el 30 de abril y 18 de mayo de 2010 en el Centro de Derechos de la Mujer de Chiapas en Yajalón, Chiapas

A pesar de la importancia que tiene la tierra para las familias marginadas, en nuestro estudio encontramos que a nivel regional 42% no tienen tierras para sembrar, frente al 58% que sí tienen. Pero este dato contrasta con el 72% de las mujeres que dijeron que su esposo era campesino, es decir estamos al menos frente a un 30% de campesinos sin tierra que se emplean como jornaleros o bien trabajan tierras rentadas o prestadas. De las familias que tienen tierras para sembrar 92% tienen tierras propias, 6% prestadas y un bajo porcentaje del 1% las rentan.

En el cuadro 6 es evidente que en las Llanuras del Golfo una gran mayoría (73%) de las familias marginales no tienen tierra y son peones de los ranchos y haciendas ganaderas de la región.

**Cuadro 6. Familias que tienen tierra para sembrar**

	LLANURAS	M. MAYAS	M. ZOQUES
Sí	27%	75%	78%
No	73%	25%	22%
TOTAL	100%	100%	100%

Fuente: Encuesta CESMECA-UNICACH, 2009.

Como se ve en el cuadro 7, en casi toda la región predomina la pequeña propiedad de una a dos hectáreas, sin embargo existe una variación de una subregión a otra, respecto al porcentaje de familias con extensiones mayores a cinco hectáreas, lo que indica una diferenciación entre las familias marginadas, basada en la cantidad de tierra que poseen para cultivar algunos productos como cacao, café, maíz, frijol, etc., o utilizarla para la ganadería. La desigualdad en la distribución de la tierra en la región, es notoria, en el caso de las montañas zoques existe un 12% de familias con extensiones de tierras menor a una hectárea frente a un 10% que tienen más de 10 hectáreas. En el caso de las montañas mayas no se encontraron familias con tierras de menos de una hectárea, ni con más de 10 hectáreas. El mayor porcenta-

je de familias marginadas con más de 10 hectáreas usadas generalmente como pastizales, las encontramos en las Llanuras del Golfo, donde tampoco se encontraron familias con menos de una hectárea de tierra.

**Cuadro 7. Total de tierras que poseen las familias**

	LLANURAS	M. MAYAS	M. ZOQUES
Menos de 1	0	0	12%
1 a 2 has.	31%	56%	38%
2.1 a 5 has.	15%	31%	33%
5.1 a 10 has.	39%	13%	7%
Más de 10 has.	15%	0	10%
TOTAL	100%	100%	100%

Fuente: Encuesta CESMECA-UNICACH, 2009.

Esta variación en la cantidad de tierras que poseen las familias de una sub región a otra está determinada por factores históricos como ya mencionamos, el reparto de tierras de menor calidad en la zona de las montañas y las políticas de colonización que favorecieron a los latifundistas de la región, sobre todo las Llanuras, en donde, desde antes del reparto agrario en Chiapas ya existía una próspera ganadería.

A este factor histórico también hay que agregarle los coyunturales como la crisis económica, sobre todo la crisis en el campo y la falta de políticas hacia los pequeños productores, que como puede observarse son la mayoría. Ante la atomización de la tierra, su falta de productividad y los factores climáticos, es muy probable que no todas las familias que tienen tierra, la trabajen directamente y optan por rentar sus tierras a los ganaderos más prósperos, que como en el caso de las Llanuras, acumulan cientos de hectáreas para la cría de ganado, pagando al campesino o pequeños ganaderos una cantidad que oscila entre los \$80.00 y \$90.00 mensuales por cabeza de ganado, y el mantenimiento del potrero. Este hecho tiene que ver con la expansión de producción ganadera en toda región, porque así como la zona de las Llanuras es básicamente ganadera, en las Montañas está cobrando importancia.

## Ganadería frente a la escasez de tierra

A nivel regional 43% de las familias tienen de una a dos hectáreas y 30% de 2.1 a 5 hectáreas tradicionalmente dedicadas al cultivo de maíz, frijol y café. Pero ante la falsa expectativa de que la ganadería es solución ante los bajos ingresos de la agricultura muchos, impulsados por las políticas oficiales contra el hambre, han convertido sus pequeñas parcelas en pastizales para como ellos dicen, "meter ganado".

Sin embargo, no pueden competir con los grandes ganaderos de las Llanuras porque su principal limitante es la cantidad de tierra ya que la cantidad ideal de ganado en una hectárea es de una hasta tres cabezas y ellos llegan a meter hasta 8 o 10 cabezas de ganado, obviamente de baja calidad y sin la posibilidad de producir lácteos ni derivados. El experimento ha resultado un fraude para los minifundistas, porque en vez de ganancias les han generado grandes deudas.

## Organización de ganaderos locales y ejidales

Los pequeños productores de ganado tampoco poseen un nivel de organización como el de los grandes rancheros y productores de carne y lácteos, quienes se encuentran constituidos en una "asociación ganadera local", y controlan la información y permisos para control sanitario, embarque, subsidios, créditos etc., además poseen importantes relaciones políticas y económicas en Chiapas y Tabasco a través de las cuales controlan el mercado del sector. En el caso de Pichucalco, los pequeños productores se encuentran constituidos en una "asociación ganadera ejidal", pero que, subordinada a la local, sólo beneficia a los dirigentes.

En la zona de las montañas no existe este tipo de asociaciones, en algunos casos los pequeños productores se encuentran conformados como cooperativas o asociaciones de créditos, pero la mayoría pro-



duce y vende como puede, sin respaldo corporativo, jurídico o político. Ante la falta de alguna organización la única posibilidad que tienen es de vender el ganado "en pie", a los "coyotes" a un precio que no corresponde con el trabajo invertido por las familias.

*"Yo tengo ganado... tengo de engorda y pie de cría... Le vendo a quien le interese, el que pague más, porque el precio del ganado, se da, porque tanto cuesta para criar un ganado. Buscamos mejor quien paga un poquito más, porque hay unos coyotos que pagan muy barato y no le damos. Si el toro es de embarque, buscamos el mejor postor, el que paga más el que da el mejor precio para que nos resulte... El toro, ese se vende pesado, ahorita están pagando \$16,050 o \$16,040 el toro, así al peso bruto, así se saca el kilaje, así se va en el embarque... Para criarlo tarda como 10 meses, un año o hasta 15 meses, dependen de cuántos kilos lo quieras vender, de 400 kg o de 500 kg, lo tienes que pastar de 12 a 15 meses"<sup>30</sup>.*

A pesar de las repercusiones negativas de la ganadería en los pequeños productores y los campesinos de la región, éstos persisten en destinar su tierra a esta actividad y despreciar otros cultivos:

*"Sobre el abandono de las tierras, yo pienso que más que los programas de gobierno, lo que ha hecho mucho daño aquí es la ganadería, eso ha hecho que se abandone el campo... aquí toda le gente dice: Yo quiero ser ganadero. Es que ser ganadero es tener un estatus más arriba pues... No es lo mismo decir: soy comerciante a decir soy ganadero. Pero los que tienen sólo dos o tres cabezas de ganado no les alcanza para vivir pues... si ellos se dedicaran a la agricultura si les alcanzara... ellos dicen que es que ya no se da nada, pero si tenemos muestras de que si se siguen sembrando maíz y frijol si se da algo..."<sup>31</sup>.*

30 Entrevista no. 24. Consejo de Vigilancia. Ejido Nuevo Linda Vista, Ixtacomitán, Chiapas. 11 de noviembre de 2009.  
31 Entrevista no. 26. Cabecera municipal de Ixtacomitán, Chiapas. 12 de febrero de 2010.

## Políticas neoliberales en el campo

Aunado a los factores anteriormente planteados, las políticas neoliberales, supuestamente en beneficio del campo, como el PROCEDE y los apoyos que el gobierno destina a la producción, están acabando con el campesinado de la región, puesto que propician la venta de tierras, excluyen de los subsidios a los que no tienen títulos de propiedad.

Así mismo las ayudas que el gobierno da en "Alianza para el Campo" están pensadas en productores con capacidad económica para costear el 50% que les corresponde por los implementos que necesitan, dejando al margen a los campesinos, ejidatarios y pequeños productores que en verdad lo necesitan:

*"...Ahorita todos los apoyos que da el gobierno es en Alianza, o sea que tienes que dar una parte como campesino, pero una parte en dinero, por ejemplo que si le queremos solicitar un tractor para la comunidad o para un grupo y si cuesta \$400,000 tenemos que dar \$200,000 nosotros y de dónde vamos a sacar ese dinero, no tenemos porque no lo podemos juntar, nuestra cosecha no llega a valer eso y cómo lo compramos... Esos apoyos son solo para la gente que tiene un dinero, que ya han estado comercializando, pero nosotros apenas vamos a principiar... Nosotros queremos que el gobierno nos apoye con lo que le corresponde, porque aquí no tenemos maquinaria ni nada para trabajar mejor la tierra, para hacer tomates u otras cosas, pero no nos apoyan a los campesinos pobres..."<sup>32</sup>.*

Estas políticas públicas también favorecen la visión discriminatoria y racista de los mestizos y de los ganaderos de la zona, quienes consideran a los campesinos pobres como flojos y causantes de su propia pobreza, al no

32 Entrevista no. 45. Integrantes del Comité Municipal de la CIOAC de Simojovel, Chiapas. 26 de mayo de 2010.

buscar la forma de salir de su pobreza y esperanzarse sólo en los programas de gobierno. En consecuencia con su posición de clase y su ideología racista, un ranchero de las Llanuras opinó:

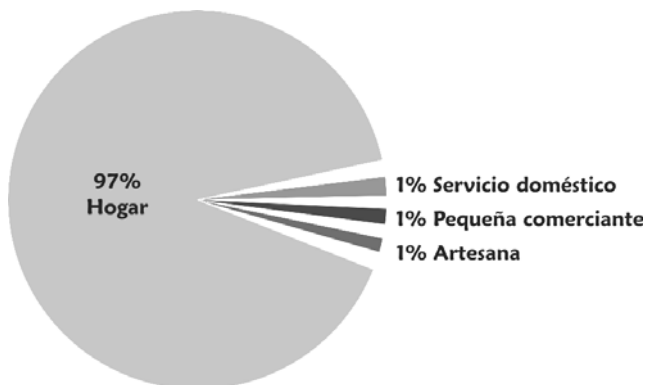
*"... el problema es el subsidio al no trabajo, si quitaran eso y mejoraran la educación, este país ya no estaría así... Lo que hace falta es el apoyo a la producción, pero no para lo que están haciendo en Alianza, que les dan el apoyo para una ordeñadora a cierta persona y su rancho no sirve para ordeñar y eso dinero está tirado a la basura, porque el rancho tiene que tener las condiciones: que tenga caminos, que tenga terrenos altos para que no haya mucho lodo, que tenga el ganado más o menos especializado..."<sup>33</sup>.*

Opiniones como la anterior ponen de manifiesto la falta de correspondencia de los programas de gobierno, con la realidad y el contexto de la región, que de lejos de resolver los problemas de los campesinos crean nuevos problemas de dependencia profundizando la exclusión de los pobres y también de las mujeres, como se advierte en los apartados siguientes.

### Ocupaciones de las mujeres

La escasa participación de las mujeres en el ámbito social y público se entiende cuando en nuestro estudio encontramos que 97% de ellas tienen como ocupación principal las actividades del hogar. Solamente 3% tiene una ocupación diferente del hogar como el servicio doméstico, venta de alimentos, atender su tienda, artesana o agente municipal; sin embargo casi todas estas actividades las realizan dentro de sus hogares, refuerzan su rol y presuponen largas jornadas de trabajo al interior de la casa, relegándolas al ámbito privado y dejando para los hombres el público.

33 Entrevista no. 35. Propietario del rancho La Herradura. Pichucalco. 11 de febrero de 2010.

**Gráfica 2. Ocupación principal de las mujeres**

Fuente: Encuesta CESMECA-UNICACH, 2009.

El 36% de las mujeres tienen una segunda ocupación, casi siempre complementaria a la del hogar, como: campesina, pequeña comerciante, artesana, servicio doméstico y pastora de animales.

Sin embargo, solamente 16% admitió trabajar fuera de su casa, es decir que el 20% restante no sale para cumplir con su segunda actividad y es muy probable que ellas mismas y sus familias no la valoren como trabajo, aunque represente un ingreso económico, como en el caso de las artesanías. Esto nos indica que su trabajo sigue siendo invisible y poco valorado, porque solamente conciben como trabajo el que implica salir de la casa y puede dejar ingresos monetarios a la familia.

### **Exclusión de las mujeres a la propiedad de la tierra**

Los principales medios para adquirir la propiedad de la tierra son la herencia, la adjudicación por el Estado y la compra, no obstante muy pocas (9%) son propietarias, hecho que constituye la matriz de las

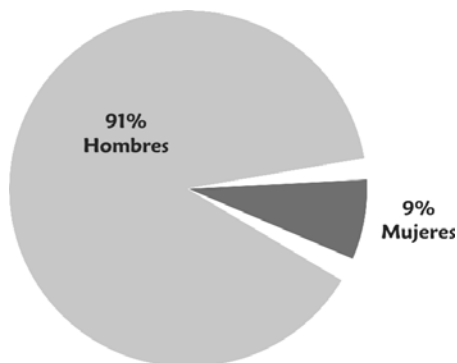


desigualdades de género tanto en la vida privada como en la pública. El ejercicio ciudadano de las campesinas está mediado por los hombres y la propiedad.

Así en la región V Norte al igual que en el resto del estado y la nación, son los hombres quienes mayoritariamente usufructúan y son dueños de las tierras. A pesar de que 13.2% de las encuestadas dijeron tener como segunda ocupación ser campesinas no son propietarias. El 91% de las tierras está en manos de un hombre de la familia, generalmente del esposo o suegro, tanto en la propiedad social como en la privada.

La desigual distribución de la tierra por sexos se constata en los datos arrojados por el censo ejidal realizado en el año 2007, al reportar solamente 12% de ejidatarias y comuneras en la región Norte, frente al 88% de ejidatarios y comuneros.

De las 139,588.801 hectáreas parceladas y certificadas (2008) por el PROCEDE en la región, 116,850.918, es decir 83.7%, sus posibles sujetos de derechos son hombres y solamente 13,972.657, es decir 10%, son mujeres. Lo que indica el reforzamiento de la desigualdad de género, por parte de estos programas de privatización de la tierra.

**Gráfica 3. Dueño de la tierra según sexo**

Fuente: Encuesta CESMECA-UNICACH, 2009.

Las condiciones de marginalidad, de vulnerabilidad y exclusión que viven las mujeres del campo se deben a varios factores económicos, políticos, sociales y culturales. Sin embargo el elemento de mayor peso recae en la posesión de la tierra, que es donde la dinámica capitalista y liberal ha creado las condiciones socioeconómicas que permiten a las campesinas e indígenas su autodeterminación y por ende (Campos Carrillo, 1999) las posibilidades materiales para cambiar su situación y su posición subordinada de género dentro de la familia y la comunidad.

## 5.2 PRODUCCIÓN Y DESTINO

Del total de familias con tierras, 76% sembraron maíz en el año 2008, de éstos solamente 78% cosecharon y de ellos 14% vendieron una mínima parte de su producción de maíz a un precio de \$3.00 por kilo. Posteriormente tuvieron que comprarlo a \$4.00 por kilo.

En este mismo año 49% sembraron frijol en sus tierras, del total solamente 77% cosecharon y de ellos 7% vendió parte de su producto a un precio promedio de \$12.50 pesos por kilo (cuadro 5).



Estas cifras son desalentadoras si consideramos que según los datos obtenidos, la dieta de las familias marginales está basada en tortilla, frijoles, pozol, pasta y arroz; más del 85% de las encuestadas dijeron consumir estos alimentos todos los días.

Comparando esta información con la tabla de producción, es notoria la insuficiencia que estas familias tienen

en la producción de sus alimentos. En su papel de cuidadora y administradora de los recursos de la casa, es la mujer quien sufre los estragos de la falta de alimentos como refleja el siguiente testimonio:

*"En la familia diario se comen como cinco kilos de maíz, pero si se tienen animales, la cosecha sólo les aguanta para un mes. En la comunidad donde vivo, pasa esto de que la gente se queda sin maíz para comer. El año pasado, pasó un viento y lo barrio todo la milpa, se acabó. Y en donde yo vivo hay lodo para hacer ollas de barro, lo que hacían unas mujeres era hacer sus ollas y si en algún lado no paso el viento, ahí se van por el maíz, lo intercambian con la olla de barro y así se consigue como sobrevivir, vendiendo otras cositas que se produce en la tierra..."<sup>34</sup>.*

34 Mujer participante en el primer taller con el CDMCH, abril de 2010.

En el año 2009, el panorama es más desalentador, respecto a las cifras de producción que obtuvimos, a nivel regional de las 77 familias con tierra, solamente el 44% sembraron maíz en el año 2009, es decir 32% menos que en el año anterior. Del total de éstas solamente 71% cosechó, el resto perdió sus cosechas, y finalmente 30% sembraron frijol en el año 2009, 19% menos que el año anterior. El descenso de producción en granos básicos es generalizado en toda la región, pero cabe destacar que la zona de las montañas mayas, en la década de los 70 y 80 era conocida como zona maicera y cafetalera y a la fecha el maíz que se cultiva no es suficiente, ni para abastecer su autoconsumo. En el siguiente cuadro vemos el descenso de producción de maíz y frijol en cada sub región:

**Cuadro 8. Producción de maíz y frijol según subregiones**

	MONTAÑAS MAYAS			MONTAÑAS ZOQUES			LLANURAS DEL GOLFO		
	FAM. CON	MAÍZ	FRIJOL	FAM. CON	MAÍZ	FRIJOL	FAM. CON	MAÍZ	FRIJOL
2008	18 fam. 75%	17 fam. 94%	11 fam. 61%	47 fam. 78%	33 fam. 70%	19 fam. 40%	14 fam. 27%	10 fam. 71%	9 fam. 64%
2009	18 fam. 75%	6 fam. 33%	4 fam. 22%	47 fam. 78%	21 fam. 45%	15 fam. 32%	14 fam. 27%	8 fam. 57%	5 fam. 36%

Fuente: Encuesta CESMECA-UNICACH, 2009.

El cacao ha perdido su importancia como uno de los principales productos de la región norte, debido a la "enfermedad del cacao", como es conocida la maniliasis en la región. Esta es producida por el hongo *Moniliophthora roreri*, que causa la pudrición de la mazorca. El impacto económico y social de esta plaga se refleja en la siguiente entrevista:

*"Aquí en la sociedad en aquellos tiempos (hace 10 años) las entradas que habían eran de 600 o de 700 toneladas, era lo que se copeaba. Había productores que sacaban una tonelada por hectárea. Y hoy día ya no es así, ahora sí que la región norte de*



*Chiapas ha vivido la crisis en ese sentido, con el problema de la enfermedad del cacao. Porque el productor ya no cultiva, inclusive algunos empezaron a tirar sus plantaciones, se descontrolaron más que nada, porque sus plantas ya no producían... El año pasado copeamos nada más como 60 toneladas, eso fue en el 2008. En el 2009 aumento un poquito más... Y parece que este año hubo más, hasta ahorita (11 febrero de 2010) hemos copeado 300 toneladas... Creo que en esta cosecha llegamos como a 320 toneladas nada más. Que es el 50% de lo que había antes<sup>135</sup>.*

**Cuadro 9. Productos básicos sembrados, cosechados y su destino, 2008**

	HECTÁREAS SEMBRADAS	CANTIDAD COSECHADA	CANTIDAD VENDIDA	PRECIO DE VENTA	CANTIDAD CONSUMIDA
Maíz	69% de las familias sembraron 2 o menos. 23% de las mujeres no saben la cantidad sembrada.	62% de las familias cosecharon 5 a 10 sacos. 15% de las mujeres no saben la cantidad cosechada.	De las 47 familias que cosecharon sólo 7 vendieron.	\$3.00 kilo	Toda la producción excepto 7 familias que vendieron algo.
Frijol	74% de las familias sembraron 2 o menos has. de frijol. 18% de las mujeres no saben la cantidad sembrada.	53% de las familias cosechó 1 a 5 sacos de frijol. 7% de las mujeres no saben la cantidad cosechada.	De las 30 familias que cosecharon sólo 2 vendieron 1 y 5 sacos.	\$10.00 y \$15.00 kilo respectivamente	Toda la producción excepto 2 familias que vendieron algo.
Café	5 familias sembraron café. 3 personas de 1 a 3 has. 2 mujeres no sabían la cantidad sembrada.	3 personas cosecharon de 1, 3 a 15 sacos	2 personas vendieron 3 y 15 sacos.	\$16.00 y \$25.00 kilo respectivamente	

Fuente: Encuesta CESMECA-UNICACH, 2009.

35 Entrevista no 40. Presidente de la Asociación Cacaotera, Pichualco, Chiapas. 11 de febrero 2010.

El descenso también se dio en la ganadería, cuyas pérdidas son más significativas en los pequeños ganaderos. Las causas visibles a las inclemencias del tiempo, como mencionaron los campesinos, fueron los fuertes vientos que azotaron las cosechas, la sequía y las abundantes lluvias que modificaron el tiempo de siembra y dañaron los cultivos, enfermaron los ganados.

Con el descenso de la producción de maíz y frijol en el 2009 ha sido mayor el número de familias que tuvieron que comprar dichos productos para el consumo diario. Solamente encontramos a dos familias que vendieron una mínima parte de su producción de maíz, el precio de venta fue de \$4.00 por kilo y el precio al que éste se vendía en las tiendas y almacenes de la región era de \$4.50 o \$5.00 por kilo, y el precio de las tortillas de maíz industrializado, MASECA, era de \$10.00 o \$12.00 el kilo, lo que nos indica la desventaja en la que se encuentran los campesinos al tener que comprar sus alimentos.

En cuanto a la producción de café, los datos encontrados no son significativos, debido a la escasa producción del grano en las zonas donde anteriormente se cosechaban, y la falta de información que las mujeres tienen sobre el tema. Aunque ellas participan activamente en el corte, lavado y secado manuales del grano, no saben la cantidad sembrada, cosechada y vendida, ni los ingresos que este grano representa para la familia.

Las plagas de roya y broca junto a la dependencia e inestabilidad del precio del café en el mercado internacional ha causado que muchos productores prefieran la ganadería; sin embargo por el aumento del precio en este año, algunos agremiados en la CIOAC de Simojovel y Jitotol intentan conseguir proyectos y subsidios para renovar sus cafetales.

### 5.3 FUENTE DEL INGRESO FAMILIAR

Las principales fuentes de ingresos de las mujeres de la región son, en primer lugar, lo que gana su pareja o su esposo, en segundo el programa OPORTUNIDADES y tercero con frecuencia menores, es lo que ellas ganan trabajando fuera de sus casas, ya sea en algún trabajo de planta o vendiendo productos de manera ambulante, aunque ellas consideren esto sólo como una "ayuda", desvalorando su propio trabajo.

Estos datos reflejan claramente la dependencia real y simbólica que las mujeres mantienen y reproducen en la relación con sus mandos y que a través del asistencialismo se amplía hacia el Estado, como sucede con el Oportunidades que además refuerza su posición subordinada de género.

En el siguiente cuadro 11 podemos ver que en las tres subregiones la situación es parecida, no obstante en las mujeres de las Montañas Mayas se observa mayor dependencia al marido, puesto que 60% depende del ingreso de éste mientras que en las Montañas Zoques son 49% y en las Llanuras del Golfo 41%. Otro dato significativo es que el porcentaje de mujeres que obtienen ingresos por sus propios medios es mayor en la zona de las Montañas Zoques y en las Llanuras del Golfo que en las Montañas Mayas. Y la dependencia a OPORTUNIDADES es mayor en las Montañas Zoques.

Otra particularidad es que en las Llanuras es mayor el porcentaje que reciben ingresos por parte de familiares, sobre todo de sus hijos, lo que de alguna manera refleja mas oportunidades de trabajo para los jóvenes y para las mujeres de ésta zona, pero también es indicativo del nivel de escolaridad y de la migración que, como veremos más adelante, es más alta en esta zona.

**Cuadro 10. De dónde obtienen las mujeres el dinero para gasto**

	MONTAÑAS MAYAS	PORCENTAJE	MONTAÑAS ZOQUES	PORCENTAJE	LLANURAS	PORCENTAJE	TOTALES	PORCENTAJE
El marido	18	60	42	49	30	41	90	47
Oportunidades	6	20	21	25	15	20	42	22
Ella gana	5	17	17	20	17	23	39	21
Hijos y familia	1	3	5	6	12	16	18	10
TOTAL	30	100	85	100	74	100	189	100

Fuente: Encuesta CESMECA-UNICACH, 2009.

## 5.4 TRABAJO

Es importante destacar que para ser "lo que gana el esposo" la principal fuente de ingresos de las familias, 73% de ellos son campesinos o jornaleros, que en ocasiones no perciben ingresos monetarios directos y cuando lo hacen, lo que ganan es muy poco, oscila entre los \$50.00 y \$60.00 por jornal para el caso de las Montañas Mayas y entre los \$80.00 y \$90.00 en el caso de las Llanuras del Golfo, siempre y cuando haya trabajo.

Al cruzar el número de familias con tierras para sembrar con los ingresos que perciben los esposos encontramos que en la zona de las Llanuras 73% de las familias no tienen tierras para sembrar, la mayoría (74%) gana más de \$1,000.00 al mes, mientras que en la zona de las Montañas Mayas, que es la más pobre, 75% de las familias tienen tierras, pero el 80% gana menos del \$1,000.00 al mes. En las Montañas Zoques donde confluyen tanto agricultura como ganadería, comercio y por ser una zona de tránsito hacia Tuxtla y Tabasco, existen algunas variaciones, aquí 78% de las familias tiene tierras para sembrar y 66% de los esposos gana menos de \$1,000.00 al mes, pero existe un 34% que ganan más de esta cantidad, debido a que existen otras opciones de trabajo aparte de la agriculturas.

**Cuadro 11. Cantidad que ganó el esposo en el último mes**

	MONTAÑAS MAYAS	MONTAÑAS ZOQUES	LLANURAS
Menos \$1,000	80%	66%	26%
Más \$1,000	20%	34%	74%
TOTAL	100%	100%	100%

Fuente: Encuesta CESMECA-UNICACH, 2009.

De las encuestadas únicamente 16% trabajan fuera de la casa y la mayoría de ellas pertenecen a la zona de las llanuras del golfo. Puesto que del total de mujeres que trabajan fuera de la casa, 68% pertenecen a esta zona, 27% a las montañas zoques y solamente 5% a las Montañas Mayas. Es decir que el modelo tradicional de la división sexual del trabajo es más fuerte en esta última.

En las tres subregiones la precariedad del trabajo y los ingresos bajos son significativos; las poquísimas mujeres que trabajan fuera de casa, perciben ingresos menores de \$1,000.00 mensuales, aunque en la zona de las Llanuras hay un porcentaje algo mayor que ganan más de \$1,000.00 al mes. En la zona de las Montañas Mayas una mujer puede percibir al día hasta \$20.00 por una jornada de trabajo de seis de la mañana a cuatro de la tarde, mientras que en las Llanuras puede alcanzar hasta \$40.00 o más por una jornada más flexible, dependiendo del tipo de trabajo que realice.

Las que se dedican a la venta de algún producto en ocasiones no ganan nada, solamente recuperan lo invertido o bien pierden hasta eso. De cualquier forma trabajo y el ingreso de las mujeres son considerados como "ayuda" al trabajo del hombre, aunque inviertan todo en los gastos de la casa y de hay mujeres que son el principal sostén de la familia.

**Cuadro 12. Cantidad que ganaron ellas en el último mes**

	MONTAÑAS MAYAS	PORCENTAJE	MONTAÑAS ZOQUES	PORCENTAJE	LLANURAS	PORCENTAJE
Nada	1	100	1	17	1	7
Menos \$1,000	0	0	4	66	8	53
Más \$1,000	0	0	1	17	6	40
TOTAL	1	100	6	100	15	100

Fuente: Encuesta CESMECA-UNICACH, 2009.

El trabajo y el ingreso familiar determinan la variación del gasto promedio diario por familia y por persona de una sub región a otra. De tal manera que en la zona de las Llanuras del Golfo el promedio del gasto diario por familia es de \$60.50 y por persona de \$15.10. Cabe destacar que en esta zona, el número promedio de miembros de una familia es de cuatro, mientras que en la zona de las montañas es de cinco. En las Montañas Zoques, el gasto promedio diario por familia es de \$49.60 y por persona de \$9.90, y en las Montañas Mayas el ingreso promedio diario es aún menor, \$43.80 por familia y \$8.80 por persona.

Estos datos dan cuenta de la profunda pobreza de la población marginal, pues hay que considerar que la depreciación del ingreso real en los últimos años es de seis veces sobre 10. Lo que se gasta por persona en promedio es menor de lo que cuesta un kilo de tortillas en la región.

## 5.5 GASTOS

Los gastos más significativos que las familias manifestaron tener son de: cooperaciones escolares, alimentos, medicinas, ropa y zapatos. Los "días de cobro" de Oportunidades se ve a las mujeres comprando su despensa, "mercancías", como le llaman en la región, pero también

compran enlatados, refrescos y otras cosas que no son de primera necesidad. No obstante la cantidad promedio que las familias gastan en alimentos al día varía de una sub región a otra, mientras que en la zona de las Llanuras una familia gasta \$32.00, lo que corresponde a \$8.00 por persona, en la zona de las Montañas Zoques es de \$30.00 por familia y \$6.00 por persona, y en la zona de las montañas mayas el gasto en alimentos es aún menor, \$19.80 por familia y \$3.96 por persona, es decir la mitad de lo que gasta una persona de las Llanuras del Golfo. Estas cantidades dan idea de la desnutrición existente en la región, especialmente en las zonas indígenas.

**Cuadro 13. Promedio de gastos mensuales**

CANTIDAD DE MUJERES	EN QUÉ GASTARON	CUÁNTO SE GASTÓ AL MES
69	Cooperaciones	76% hasta \$100
67	Escuela	71% hasta \$300
64	Alimentos	47% hasta \$500
41	Medicinas	63% hasta \$500
59	Ropa	67% hasta \$500
50	Zapatos	54% hasta \$300

Fuente: Encuesta CESMECA-UNICACH, 2009.

Las encuestadas manifestaron que el seguro popular y la revisiones médicas a las cuales son sometidas, para el pago de Oportunidades, no satisfacen sus necesidades de salud. La atención es de baja calidad, no les proporcionan medicamentos, les hacen "perder mucho tiempo", pagar transporte, etc. Cuando se enfrentan a un problema de salud, el curandero y las farmacias similares son los principales sitios a los cuales acuden, y les implican un gasto importante. El monto que las familias invierten en salud también varía en cada subregión, el mayor porcentaje en el último mes pertenece a las Montañas Zoques, donde 47% de las familias en promedio gastaron \$39.30 al mes. Le sigue la

zona de las Llanuras del Golfo con 46% que gastaron \$27.40 y las Montañas Mayas con 54% de familias que es de \$16.70.

Es interesante señalar que encontramos una tendencia en gastar más de lo que ingresa, lo que nos conduce necesariamente a considerar las formas de endeudamiento.

En el momento en que se aplicaron las encuestas, 38% de las familias encuestadas en la región tenían deudas que oscilaban entre los \$200.00 hasta los \$10,000.00. Aunque los préstamos en su mayoría son bajos los intereses son muy altos, van de entre el 11% y el 20% mensual. Las deudas adquiridas más altas se han pedido a los polleros para viajar al norte o a EU. La garantía son las tierras, quienes no pagan en un año las pierden. No obstante las razones más frecuentes del endeudamiento son las enfermedades y la alimentación. En las Montañas Zoques el número de familias endeudadas es el más alto (25%) pero en las Llanuras del Golfo las deudas son las más grandes.

## 5.6 ALIMENTACIÓN

La alimentación es un problema fundamental en las familias marginales, pues a diferencia de las familias que se encuentran en una mejor posición económica, en éstas el tema causa preocupaciones importantes a las mujeres, quienes son las encargadas de garantizar a sus hijos la comida diaria: "a nosotras somos quienes nos piden de comer, no importa si hay o no hay, los niños piden porque tienen hambre".

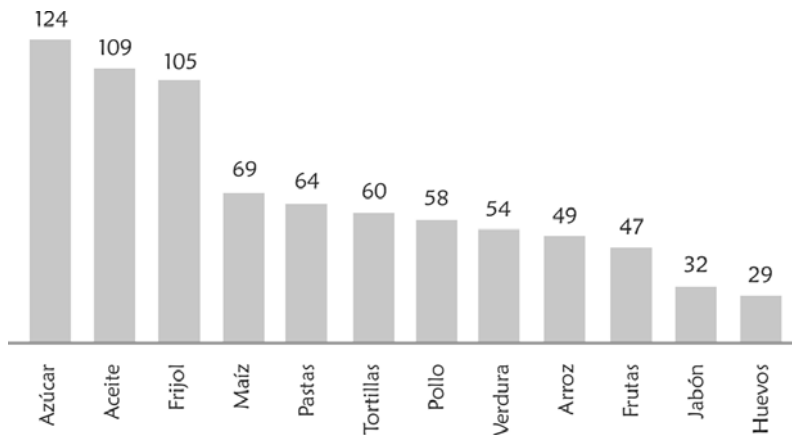
*"Cuando no hay dinero para comprar lo que se necesita, qué hacemos pues tenemos que buscarle, ni modos que se vayan a morir de hambre nuestros hijos, pues salimos a prestar maíz o a pedir fiado, pero algo se consigue, porque sí el hombre no tra-*



*jo nada, no le podemos dar nada, lo único que podemos hacer es ver si tenemos pollo, matamos nuestro pollo. Pero si no hay la tortilla para comerlo, ni modo que solo pollo... pero hay hombres que exigen que quieren comer algo, cuando no hay, si ellos no traen a la casa nosotras qué hacemos, si al rato cuando los chamacos tienen hambre, nosotras nos dicen "mami ya tengo hambre" y así es que se le tiene que buscar la forma de cómo salir adelante todos los días..."<sup>36</sup>.*

En la época en que se aplicaron las encuestas, octubre de 2009, las mujeres se mostraron muy preocupadas por la subida de precios de sus principales alimentos, como se muestra en la siguiente gráfica. Explica una mujer de Amatán, que este hecho hace que al día se disponga de \$50.00 como mínimo de lo contrario tienen que pedir fiado y los productos suben su precio en un 10% y se tiene que pagar a final de mes, lo que desgasta de igual o peor manera la economía de las familias.

**Gráfica 4. Alimentos que más han subido de precio según las mujeres**



36 Entrevista no. 25.  
Encargada de la tienda  
DICONSA. Matamoros 1a  
sec., Ixtacomitán, Chiapas.  
11 de noviembre de 2009.

Fuente: Encuesta CESMECA-UNICACH, 2009.

Como se ve en la gráfica entre los alimentos que las mujeres consideran que han subido más de precio están el frijol, el maíz y la tortilla, los cuales son el alimento básico y tienen que comprarlos por su baja producción en la región. Lo que indica la falta de soberanía alimentaria en las familias marginales, quienes están obligadas a tener dinero en efectivo, lo que anteriormente no ocurría porque eran menos dependientes del mercado y las crisis no les impactaban tan directamente como ahora.

Los alimentos que se comen con mayor frecuencia son los derivados del maíz, como la tortilla y el pozol, algunas encuestadas dijeron que en sus familias comían cuatro veces porque consideran la toma de pozol al medio día como una comida más. El frijol, la pasta y el arroz se consideran complemento de la tortilla en la región maya y se consumen altamente. El consumo de carne y queso es muy bajo debido a los costos. Este dato es deprimente si consideramos que la región V Norte es una de las principales productoras de ganado en nuestro estado.

**Cuadro 14. Principales alimentos y frecuencia de consumo en la última semana**

	TODOS LOS DÍAS	2 A 6 DÍAS	1 DÍA	NINGUNO	N/D O N/C	TOTAL
Tortilla	116	2	2	0	16	136
Frijol	90	34	4	0	8	136
Arroz/pasta	53	51	18	2	12	136
Pollo	5	40	59	15	17	136
Carne	7	21	49	33	26	136
Huevos	30	42	40	5	19	136
Leche/queso	17	31	19	41	28	136
Pozol	78	19	10	9	20	136
Verduras	44	29	27	13	23	136
Frutas	29	25	28	27	27	136

Fuente: Encuesta CESMECA-UNICACH, 2009.

## 5.7 PROGRAMAS DE APOYO

Los programas asistencialistas destinados al combate de la pobreza extrema en México, alcanzan su máxima expresión en el año 1997, fecha en la cual se crea uno de los programas con mayor presencia a nivel nacional y por lo tanto estatal: PROGRESA/OPORTUNIDADES, mismo que según nuestros datos, beneficia solamente al 77% de las mujeres marginadas de la región y deja sin cubrir al 23%, que también se encuentran en pobreza extrema. El porcentaje de mujeres que reciben este apoyo, varía de una sub región a otra, la mayoría de las beneficiarias pertenecen a las Montañas Zoques puesto que 90% reciben este apoyo, en las Montañas Mayas son 79% y en las Llanuras del Golfo 61.5%.

Por otro lado el Oportunidades ha beneficiado a algunas familias que de cierta manera están en una situación económica ventajosa respecto de otras, lo que ha profundizado las desigualdades pues invierten el dinero en algún negocio, como dicen las mujeres "lo ponen a trabajar" y obtienen alguna ganancia, pero mantiene inconformes a algunas otras propiciando el divisionismo y el conflicto entre ellas. Aunado a esto existe un control excesivo de algunas vocales sobre las beneficiarias.

El subsidio al consumo que representa este programa es notorio pues rebasa por mucho a algunos programas productivos como PROCAMPO, PROGAN y otros con menor representatividad, y que implican un trabajo o una alianza de trabajo con el gobierno para hacer efectivo el apoyo. De las familias marginadas con tierra, solamente 20.8% reciben PROCAMPO. También en la región existen programas como "Nuevo Amanecer", "Tercera Edad" y otras becas para estudiantes, pero con menor presencia. Estos programas se presentan a la población como oportunidades o favores que el gobierno da, cuando es un derecho de la sociedad y una obligación del estado

brindar salud, educación, vivienda, servicios públicos, fomentar la producción, etc.

A pesar de las fallas visibles que este programa tiene en su forma de operar, las mujeres encuentran en él un espacio de participación, aunque reconocen que ésta es condicionada y ha fomentado su incipiente incursión a espacios entre mujeres en donde sólo les informan lo que tienen que hacer sin la opción de discutir y decidir de manera informada su papel y su participación dentro de este programa. Así también ha fomentado la educación de los hijos e hijas, sobre todo la educación media superior. También ha generado que cuiden la salud y la educación de sus hijos a cambio de un ingreso monetario distorsionando con ello el tipo de relaciones familiares que en tiempos anteriores existían.

Este programa representa una opción importante para que las mujeres negocien su estancia y sobrevivencia dentro de sus familias. Sin embargo parece ser que su valoración actual de una mujer dentro de la familia, está en función de la cantidad de dinero que perciba de este programa, y en el contexto de la región 67% de ellas dijeron destinar el apoyo para alimentos de la familia, 18% para alimentos y estudios y solamente 7% para estudios exclusivamente.

Podemos decir que OPORTUNIDADES es un programa que fortalece y propicia el individualismo y la competencia dentro de la comunidad. Refuerza los roles tradicionales de hacer que las mujeres carguen con la responsabilidad de los hijos, alimentarlos y capacitarlos de acuerdo a los requerimientos del sistema, el cual ve en ellos mano de obra capacitada para migrar o emplearse en las fábricas o zonas turísticas.

De igual forma, este programa cambia la dependencia que las mujeres tienen del marido hacia el gobierno, que además de no resolver

esta nueva relación patriarcal no resuelve su pobreza ni la falta de autodeterminación, únicamente contribuye a un cambio aparente de su situación sin modificar su posición social.

## 6. Migración

La migración es considerada como el cambio de residencia de una persona o familia de manera temporal o definitiva, en busca de trabajo o por razones de estudio, acompañamiento, violencia, etc., generalmente con la finalidad de mejorar su situación económica o sus condiciones de vida.

En nuestras encuestas encontramos que en la región Norte la migración es de baja proporción y se ha ido reduciendo. Los tipos de migración más frecuentes son la intermunicipal y la estatal o interna, es decir, que las personas viajan dentro de los estados del país o bien dentro del propio estado de Chiapas principalmente van a buscar trabajo por lapsos de tiempo cortos y es de carácter pendular es decir, cada año o menos, van y vienen.

Respecto a la migración externa solamente dos personas, familiares de las entrevistadas, estaban trabajando fuera del país al momento de aplicar las encuestas. uno de ellos trabaja en los Estados Unidos en la agricultura desde el año 2001 y envía dinero a sus familiares.

El comportamiento del fenómeno migratorio en la región según los datos del INEGI es descendiente para cada censo, es decir que con el tiempo lejos de aumentar ha disminuido. El municipio que presenta mayor índice de migración es Reforma probablemente por los criterios selectivos que implica la migración a otros estados o a otro país: escolaridad y ser jóvenes, sin olvidar que este municipio es uno de los dos únicos en el estado que presentan bajo nivel de marginación.

**Cuadro 15. Población de 5 años o más según condición migratoria**

	1990	2000	2005
Total población migrante	8,796	6,986	3,816
Porcentaje de la población	3.9	2.6	1.3
Migrante estatal	73.4	81.6	47.9
Migrante internacional	1.8	0.6	2.9
No específica	24.8	17.8	49.2

Fuente: INEGI, XI y XII Censo General de Población y Vivienda 1990, 2000. II Censo General de población y Vivienda 2005.

## 6.1 MIGRACIÓN EN LAS MUJERES

De las mujeres encuestadas en toda la región solamente 15% ha migrado alguna vez, sin embargo cuando se les preguntó si han pensado en hacerlo esta cifra aumentó pues 22% dijeron que sí, esto nos lleva a pensar que hay mujeres que por alguna situación, generalmente de violencia o por la pobreza, no están conformes con vivir en su localidad y que de alguna manera anhelan salir del lugar donde viven. Cabe destacar que el porcentaje de mujeres que han migrado alguna vez es muy baja y varía de una sub región a otra, en las Montañas Mayas y Zoques la migración es de aproximadamente 50% menos que en la zona de Llanuras.

**Cuadro 16. Mujeres que han migrado alguna vez**

¿HA MIGRADO ALGUNA VEZ?	MONTAÑAS MAYAS	PORCENTAJE	MONTAÑAS ZOQUES	PORCENTAJE	LLANURAS	PORCENTAJE
Sí	2	11	7	12.5	12	24.5
No	16	89	49	87.5	37	75.5
TOTAL	18	100	56	100	49	100

Fuente: Encuesta CESMECA-UNICACH, 2009.

De las pocas que han migrado 76% lo hizo para buscar trabajo, 9% por matrimonio, 5% acompañamiento y e 10% por otras causas. La mayoría está en el rango de edad de 26 a 45 años de edad y como ellas mismas expresaron "en los tiempos que aspiraban salir, cuando eran solteras, no había tantas posibilidades de trabajo y cambio de residencia como ahora" y por supuesto las que lo hicieron fue para trabajar en el servicio doméstico en Tabasco o Tuxtla y, en muchos casos, en un ambiente de violencia.

Las mujeres que migraron por acompañamiento o matrimonio ha sido en la dependencia al marido ya que al casarse tienen que irse a vivir a la localidad del esposo pues la tierra les pertenece a ellos.

## 6.2 MIGRACIÓN DE LOS FAMILIARES

La migración de los familiares de las mujeres es uniforme en toda la región, 33.3% de los esposos lo han hecho alguna vez y del total de hijos registrados en las encuestas 8.5% también, todos lo han hecho para buscar trabajo. Al momento de la aplicación de las encuestas solamente 10.2% de los esposos se encontraba trabajando fuera de su localidad y en el caso de los hijos era 3.9%. Sin embargo el porcentaje de hijos que trabajan fuera de su localidad es casi el doble que el de los padres, pues del total de migrantes, 36.7% corresponde a los esposos y 63.3% a los hijos.



Se observa que los esposos de las encuestadas tienen como principal destino algún municipio de Chiapas o Tabasco, exclusivamente. En cambio sus hijos van a trabajar a lugares como Quintana Roo, Veracruz, Puebla e incluso Estados Unidos.

No obstante, a partir del 2008, la migración a Cancún y Playa del Carmen en Quintana Roo se ha suspendido porque ya no hay trabajo pues por la crisis financiera mundial las construcciones se suspendieron. Así mismo se detuvo el trabajo en las plataneras de Tabasco a causa de las inundaciones del 2007 y 2008. Por estas razones se redujo la migración, generando un mayor deterioro en la economía familiar, sobre todo entre los indígenas tsotsiles de las Montañas Mayas que trabajan localmente a cambio de frijol y maíz, o van a los municipios de las Llanuras a trabajar como peones acasillados.

Un trabajador de un rancho más próspero de lácteos en esa región, comentaba que sus jornadas de trabajo comenzaban desde las cuatro de la mañana, descansan a las dos de la tarde para comer y posteriormente continúa con su trabajo produciendo alimento para ganado y ordeñando las vacas, porque como dice su patrón: "las vacas no tienen horario, ellas producen leche y hay que ordeñarlas". No tienen fines de semanas libres, no pueden hacer uso del terreno ni de la casa y, como los ranchos están alejados de los pueblos sus hijos no van a la escuela. No tienen seguridad social ni acceso a los programas de gobierno por no poder comprobar su residencia y las autoridades están al margen de cualquier problema que tengan dentro del rancho. En los casos de violencia las mujeres no tienen a quien recurrir.

Al respecto un patrón nos comentó: "*a mí me importa que trabajen y que cumplan, lo que hagan dentro de sus casas eso ya no me importa, en eso ya no me meto...*"<sup>37</sup>. A los y las trabajadoras no se les respetan, en la práctica, sus derechos por ser migrantes pobres de otros municipios.

37 Entrevista no. 35.  
Propietario del rancho La  
Herradura. Pichucalco,  
Chiapas. 11 de febrero de  
2010.

### 6.3 EFECTOS DE LA MIGRACIÓN EN LAS MUJERES

En teoría la migración tiene como finalidad el mejoramiento de las condiciones de vida tanto de la persona que viaja como la de sus familiares; sin embargo más de la mitad de las mujeres con esposos en esta situación dijeron que su vida no había mejorado, por el contrario en el 50% de los casos ésta había implicado un aumento de trabajo y de responsabilidades. Algunas de ellas tenían que vivir con los suegros o cuñados, los cuales se encargan de vigilarlas, controlarlas y en muchas ocasiones de recibir y administrar el dinero que el esposo de ellas les envía.

En algunos casos las mujeres tienen que trabajar fuera de la casa mientras esperan los envíos de dinero, otras tienen que asistir a la asamblea de la comunidad o ejido en representación del esposo donde generalmente no toman en cuenta sus opiniones, además les cobran multa si no asisten y tienen que pagar los servicios y atender la milpa.

Muy pocas de estas mujeres tienen acceso al crédito o subsidio por no ser las propietarias de la tierra, y por esto en ocasiones se enfrentan a situaciones de violencia, sobre todo sexual. En el caso de PROCAMPO, los vocales hostigan a las mujeres pidiéndoles favores sexuales o se ponen de acuerdo con los encargados de pagar el apoyo para que no reciba el dinero.

A pesar de los grandes costos que tiene para las mujeres la migración y de que generalmente no es solución ante la pobreza, en el imaginario se concibe como una alternativa para tener "casas buenas", comprar animales o poner un negocio.

Sin embargo la gran mayoría de los que han salido de la región no invierten el dinero que han ganado en bienes duraderos o que a mediano plazo les genere una fuente de ingreso, puesto que 91% de las

familias que reciben dinero lo utilizan para gastos de la casa, sobre todo en la compra de alimentos y pago de deudas, en segundo para gastos de estudios y de enfermedad.

Cabe destacar que alrededor del 75% de las mujeres esposas de migrantes dijeron que se sienten más libres porque pueden decidir sobre su tiempo, pero sólo 50% de ellas se siente mejor, la otra mitad por el contrario dijo no sentirse bien teniendo a su pareja lejos de ellas.

## *7. Salud y salubridad*

### **7.1 ACCESO A SERVICIOS DE SALUD Y REDES DE APOYO**

Actualmente las políticas gubernamentales en materia de salud se orientan a la privatización, más que a mejorar la atención médica y ampliarla o garantizar el abastecimiento de medicamentos y la infraestructura sanitaria a fin de atender a toda la población marginada.

En el proceso de la investigación detectamos que en la región persisten las enfermedades como la diarrea, vómito y fiebre, causadas por las malas condiciones de higiene en las comunidades y en las viviendas, también son comunes la gripe y la tos tanto en la población infantil como en la adulta. Las personas entrevistadas consideraron que estas enfermedades son más comunes en mujeres, en niñas y niños.

Cabe destacar que esas enfermedades están asociadas con la pobreza, sin embargo comienzan a presentarse las que son denominadas "en-

fermedades del desarrollo", como las relacionadas con los malos hábitos alimenticios y por la "comida chatarra" que encontramos en todas las comunidades; así como los problemas del corazón, diabetes y cáncer. Las políticas neoliberales de la salud complican la salida del círculo vicioso de pobreza y enfermedad. En algunos lugares, aún se presentan casos de muertes en la población infantil por algunas enfermedades infecciosas como la diarrea que pueden ser evitadas con un poco más de inversión en los servicios de salud y de capacitación real a la población.

Encontramos casas de salud y clínicas comunitarias en varias comunidades, desoladas, sin personal ni medicamentos. No es difícil darse cuenta que estos espacios se construyeron durante cierto período de efervescencia política, por lo que sólo se destinaron recursos para levantar la obra de infraestructura generalmente inapropiada, pero jamás se les dio seguimiento para su funcionamiento óptimo.

Probablemente el programa OPORTUNIDADES y el Seguro Popular intentan cubrir algunas de las necesidades de las mujeres en cuanto a servicios de salud: sin embargo, con los recursos, la infraestructura y la calidad necesaria en la atención, las mujeres tienen que acudir a los servicios privados, como las "Farmacias Simi" o a los curanderos. Las que viven en la frontera con Tabasco con frecuencia son canalizadas a los servicios de salud de



Villahermosa, pero a pesar de existir convenios interestatales les dicen que su Seguro Popular no tiene cobertura en otro estado que no sea Chiapas que provoca retrasos importantes en la atención de las enfermas y enfermos y como mencionaban las mujeres en los talleres, "en numerosas ocasiones es causa de muerte, sobre todo en las parturientas y los niños que llegan a los hospitales en un estado de gravedad".

A pesar de esos problemas las mujeres encuentran en ellos la solución, reconocen que actualmente sus hijos están mejor alimentados gracias al programa de Oportunidades y que algunas de las capacitaciones que reciben del programa están encaminadas a tener mejores hábitos de higiene dentro del hogar y de la comunidad, paliando con ello algunas de las enfermedades más comunes.

Es importante resaltar que detectamos que la gran mayoría de las mujeres, antes de acudir al médico asisten al curandero, al pastor o alguna persona con poderes curativos, sobre todo en casos de enfermedades todavía poco conocidas por ellas como la diabetes, infecciones de transmisión sexual o cardiopatías, por citar algunos ejemplos. Sin embargo la medicina tradicional, las hierbas, son poco conocidas o aceptadas por la población que no se asume como indígena.

Las redes de apoyo a las cuales las mujeres tienen acceso en caso de enfermedad, de ellas o su familia, son casi nulas, sobre todo porque con el paso de tiempo y la preponderancia del individualismo se han desarticulado.

Anteriormente cuando un miembro de la comunidad enfermaba los habitantes se organizaban para sacar a los enfermos, y si no había transporte lo hacían "a hombros" a diferencia de ahora que se realiza con transporte, y casi siempre previo pago monetario. Así mismo las mujeres visitaban a las enfermas y les llevaban alimentos para ellas y sus familiares o bien las ayudaban con las tareas del hogar, pero actualmente

no recabamos testimonios de ese tipo. La ayuda que reciben es exclusivamente de sus familiares, sobre todo de sus madres e hijas, los de tipo económico los consiguen con vecinos o conocidos, pero con frecuencia son préstamos que implican intereses.

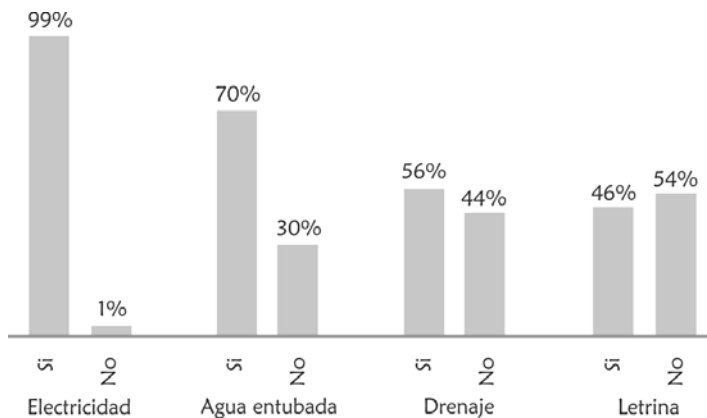
## 7.2 SALUBRIDAD COMUNITARIA Y DE LA VIVIENDA

Existe una relación entre la pobreza, la salubridad de las viviendas y de la comunidad en el proceso de salud, enfermedad y atención que enfrentan las personas marginadas del medio rural. Las localidades en las cuales viven las mujeres continúan teniendo carencias importantes en materia de servicios como agua entubada y drenaje.

Algo que incide en la salud de las mujeres es el combustible con el que cocinan, en nuestro estudio encontramos que 83% lo hacen exclusivamente con leña, 4% lo combinan con carbón y 13% con gas. Este hecho tiene implicaciones importantes en los problemas respiratorios y los dolores de cabeza que varias de ellas dijeron padecer con frecuencia.

Así mismo, las malas condiciones de las viviendas, 41% solamente tiene un cuarto, 35% tiene dos cuartos y el restante 24% tiene más de dos cuartos y aunque la mayoría tiene techo de lámina de metal, pared de block y piso de concreto, debido a la implementación del programa "piso firme", muchas casas aún tienen paredes de tablas y pisos de tierra.

La mayoría de las viviendas de las encuestadas cuentan con electricidad (90%), sin embargo 30% de las viviendas no cuenta con el servicio de agua entubada y 44% no tienen drenaje.

**Gráfica 5. Servicios con los que cuentan las viviendas**

Fuente: Encuesta CESMECA-UNICACH, 2009.





## *8. Problemas de relación en las familias*

### **8.1 COMPOSICIÓN FAMILIAR**

El número promedio de miembros por familia es de cuatro a seis personas (56.6%) como se puede ver en el cuadro 18. Sin embargo el número de hijos y de integrantes de las familias varía de una sub región a otra. De tal forma que en la zona de las Llanuras del Golfo el número promedio de miembros de la familia es de cuatro, mientras que en la zona de las montañas es de cinco. En las Llanuras la mayoría de las mujeres tiene de uno a dos hijos, mientras que en la zona de las Montañas tres o cuatro.

En comparación a otras regiones estos promedios son bajos, sin embargo detectamos resistencia a la anticoncepción impuesta por el Oportunidades, pues según testimonios de las mujeres, al someterse a estos tratamientos se enferman y optan por dejarlos, además de que las que planifican son consideradas unas "locas" y se duda de su reputación y fidelidad hacia su pareja.

**Cuadro 17. Número de miembros de las familias**

MIEMBROS	MONTAÑAS MAYAS	PORCENTAJE	MONTAÑAS ZOQUES	PORCENTAJE	LLANURAS	PORCENTAJE
1 a 3	4	16.7	18	30.5	14	26.9
4 a 6	17	70.8	29	49.2	32	61.5
7 a 9	3	12.5	11	18.6	5	9.6
10 a 12	0	0	1	1.7	1	1.9
TOTAL	24	100	59	100	52	100

Fuente: Encuesta CESMECA-UNICACH, 2009.

Un dato que nos indica un descenso en la natalidad es el número de integrantes de la familia que son menores de cinco años, en el 50% de las familias no existen hijos menores de cinco años, en el 25% hay dos y en el 18% hay sólo uno. Al ser el control reproductivo un condicionante para mantenerse dentro del programa OPORTUNIDADES es evidente que a pesar de sus desacuerdos han asumido el discurso oficial aprendido: "pocos hijos para darles mucho", "la familia pequeña vive mejor" como ellas mismas hicieron referencia.

El tipo de familia predominante en la región es la nuclear (padres/hijos) que representa 66% del total de las encuestadas. El porcentaje de las familias extensas (dos o más parejas y sus hijos) es mucho menor de lo que se esperaba y es superado por las mujeres solas y con hijos, como se puede ver en el siguiente cuadro.

**Cuadro 18. Tipo de familias**

TIPO 1	TIPO 2	TIPO 3	TIPO 4	TIPO 5	TIPO 6	TIPO 7	TOTAL
Familia nuclear	Mujer y esposo	Mujer sola con hijos	Familia extensa	Esposa, esposo sin hijos con familiares	Esposa sin esposo sin hijos con familiares	Esposa sin esposo con hijos con familiares	
90	8	16	8	2	7	5	136
69%	6%	12%	6%	1%	5%	4%	100

Fuente: Encuesta CESMECA-UNICACH, 2009.

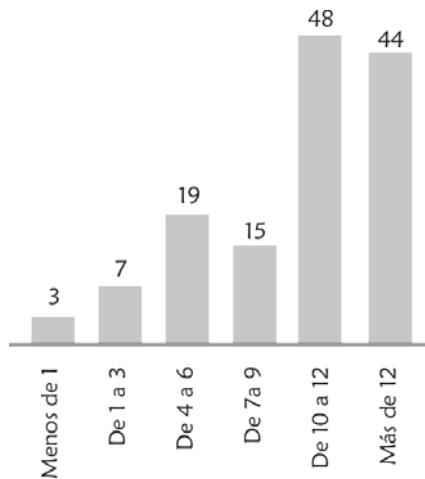
Llama la atención el porcentaje de mujeres solas con hijos (12%) que sube si se agrega el número de padres que han migrado a EU.

En general las mujeres evalúan la relación con sus hijos como buena (66%), sin embargo hay un 10% que considera que su relación con ellos ha empeorado este año. Los disgustos que ellas tienen con sus hijos se deben principalmente a que no quieren o no pueden estudiar, pero también porque no tienen trabajo ni dinero y por ser desobedientes o desobligados con la familia. También se encontraron algunos casos donde la mala relación ha llegado a que los hijos las agredan física y verbalmente o las despojen de sus bienes y dinero.

Estos cambios en las conductas de los hijos, dicen, se debe a que "aprenden cosas malas de la gente que viene de fuera", "lo que ven en la televisión lo quieren imitar" y a que ya no aceptan que la gente mayor trate de regular sus conductas. Muchos de los problemas de los jóvenes con sus padres y madres se deben a que han perdido el gusto y amor por la tierra. Si al terminar sus estudios no pueden acceder a un nivel superior o a otro trabajo con frecuencia se refugian en el alcohol y el vandalismo o, en el mejor de los casos, optan por migrar.

## 8.2 USO DEL TIEMPO

Para la mayor parte de las mujeres marginadas encuestadas, el uso de su tiempo se reduce al trabajo doméstico. Más de la mitad (71%) le dedican al trabajo dentro de la casa de 10 a 12 horas diarias. Muchas no tenían conciencia de la cantidad de tiempo que invierten en esta actividad: "me levanto a las cuatro y me acuesto a las diez, usted súmele", lo que indica la poca valoración de su propio trabajo y del tiempo que le invierten todos los días del año.

**Gráfica 6. Horas que las mujeres dedican al trabajo en casa**

Fuente: Encuesta CESMECA-UNICACH, 2009.

Es interesante ver que estas mujeres que dedican jornadas de más de 10 horas al trabajo dentro de sus casas, no cuentan con una persona que les ayude con el mismo, a 48% no les ayuda nadie, 28% sus hijas y 13% por otra mujer de la familia, ya sea su mamá, suegra o nuera. Solamente al 4% les ayuda el esposo y 6% sus hijos hombres, probablemente por no tener hijas en casa. Esto nos refleja la marcada división sexual del trabajo que existe en estos lugares, el trabajo doméstico sigue siendo exclusivo para las mujeres.

Para 53% de las mujeres encuestadas no observaron aumento ni disminución en su trabajo en el año 2009. El 33% dijo que había aumentado y que se debía principalmente a que había tenido más hijos, algunas argumentaron que el hecho de que su casa ahora tuviera piso implica un mayor trabajo porque tienen que barrer con más frecuencia. Otra razón por la cual había aumentado era por tener algún enfermo en casa.

La mayor parte de las mujeres no descansan durante el día y en promedio duermen de siete a ocho horas, inician sus jornadas alrededor de las cuatro o cinco de la mañana, pero se acuestan alrededor de las ocho o nueve de la noche.

La hora en la que la mujer se levanta y se acuesta está en función de las actividades del esposo y de los hijos por lo que algunas duermen menos horas que otras, mientras el 60% duermen de seis a ocho horas, hay un 7% que duermen menos de cinco horas durante la noche. Sus jornadas son más largas durante el corte de café y la siembra de maíz.

### 8.3 TOMA DE DECISIONES FAMILIARES

La participación de las mujeres en la toma de decisiones dentro de la familia, es escasa en toda la región (cuadro 19). Podemos decir que en el medio rural las decisiones en pareja en el aspecto reproductivo no existen pues se considera que el tener hijos es su función y obligación principal. Es decir que el derecho de las mujeres a decidir sobre su propio cuerpo está mediado por el estereotipo que además les impide tener el mismo poder que el hombre para negociar y decidir sobre el número de hijos que han de tener y sobre otros muchos asuntos familiares.

En consecuencia su participación en la comunidad o en los espacios públicos, en casi la mitad de los casos, está mediada por terceras personas, en primer término por el esposo y en segundo por la comunidad, lo que nos indica lo determinante que son las normas y la presión comunitaria. No obstante cabe destacar el alto porcentaje de mujeres que respondieron que son ellas quienes deciden si asisten o no a reuniones o si aceptan algún cargo dentro de la comunidad, con 58% y 56% respectivamente. Lo que puede indicar algunas transformaciones en las relaciones de género.

Otro factor importante que tiene que ver con el papel de la mujer como cuidadora de los hijos, es que en las decisiones concernientes tanto al estudio de las hijas como a su casamiento, su participación es mayor que la de los esposos, el hecho de que las propias hijas puedan decidir su casamiento es un avance en las concepciones de género (cuadro 19).

Sobre el uso de los recursos económicos de los que dispone la familia, independientemente de su origen, ya sea el salario del esposo o de la mujer, vemos que en ambos casos el hombre interviene, no en el mismo nivel, pero lo hace. Con respecto al uso del dinero que ganan los hombres las decisiones las toma la pareja, seguida por el esposo y en último término la mujer. En los casos en que ellas ganan alguna cantidad de dinero vemos la decisión de cómo gastarla depende de toda la familia, y es muy probable que en los casos en los cuales dijeron que ellas deciden cómo gastarlo se trataba de mujeres solas.

**Cuadro 19. Actores que intervienen en las decisiones**

¿QUIÉN DECIDE SOBRE...	LA MUJER	EL ESPOSO	LA PAREJA	DIOS	LAS HIJAS	TODA LA FAMILIA	LA COMUNIDAD	OTRO
No. de hijos	17%	20%	56%	5%	0	0	0	Nadie 2%
Estudio hijas	16%	15%	50%	0	0	0	0	Nadie 7%
Casamiento hijas	7%	6%	24%	0	39%	0	0	Hijos 11%
Cómo gastar el dinero que gana ella	9%	1%	3%	0	0	1%	0	No gana
Cómo gastar el dinero que gana él	18%	28%	34%	0	0	0	0	Nadie 1%
Asistencia a reuniones	58%	17%	17%	0	0	0	2%	Nadie 5%
Aceptar cargos	56%	21%	14%	0	0	0	3%	Nadie 6%

Fuente: Encuesta CESMECA-UNICACH, 2009.



## 9. *Violencia*

La pobreza de un sector social es en sí misma un acto de violencia estructural que conlleva la violación de los derechos humanos fundamentales, llegando a poner en riesgo la existencia de la misma.

Sin embargo, el sistema social que la genera, despojando a mucha gente de sus recursos y del producto de su trabajo para enriquecer a unos pocos, legitima social y jurídicamente esa violencia con argumentos moralistas y religiosos que la hacen aparecer como natural y proyectándola como un privilegio de los poderosos: de los ricos hacia los pobres, de los mestizos hacia los indígenas y de los hombres hacia las mujeres, de los adultos hacia los menores.

Así, en el contexto de la región Norte la violencia no es un tema que sorprenda a nadie puesto que la consideran normal. En entrevistas con las autoridades municipales de la región, la violencia en contra de las mujeres fue minimizada como un "problema que pasa en todas las familias, como en cualquier lugar, pero nada fuera de lo normal", generalmente se relaciona con el alcoholismo y con los cambios al



interior de las familias causados por la migración, pero sobre todo por la cultura machista predominante en la región.

Las mujeres de la región identifican la violencia física y la psicológica como las más frecuentes en sus hogares, sin embargo la justifican diciendo que ellas son las culpables porque provocan al marido o bien porque éste llega cansado "y ellas son las que salen con sus cosas", es decir que le reclaman por no traer dinero o estar borracho y por eso las agreden, pero que "como están tomados, no saben lo que hacen". A pesar de que el tema de la violencia familiar y en contra de las mujeres, es tratado por las diferentes instancias de gobierno (DIF, el Centro de Salud, escuelas, OPORTUNIDADES) y en ocasiones por instancias encargadas de impartir justicia, la violencia hacia las mujeres es uno de los principales en la región.

Algunas indígenas colaboradoras asistentes a los talleres de análisis de información mencionaron que *"las mujeres saben que tienen derechos, saben qué es la violencia, pero lo saben de memoria y lo dicen, pero no lo practican en sus vidas. Y así de qué sirve que lo sepamos, si cuando la estamos viviendo no podemos hacer nada"*<sup>38</sup> con lo que muestran no solo su frustración hacia este problema sino además un sentimiento de impotencia que puede llevar a la falta de acción y apatía para intentar cambiarla y, consecuentemente, a su reproducción debido a que tanto los hijos como las hijas aprenden estas conductas violentas.

A pesar de la existencia de la fiscalía especializada contra los delitos hacia la mujer en Pichucalco, son pocas las mujeres que se atreven a denunciar la violencia que viven en sus hogares. En esta instancia se atienden de tres a cuatro denuncias a la semana, aunque la fiscal reconoce que son mucho más los casos de violencia que existen y en las zonas indígenas son aún más. Sin embargo cuando les preguntamos si ¿su esposo le pega?

20% de ellas no respondieron y de las que respondieron, 78% dijeron que su esposo nunca lo había hecho. Al analizar los datos por sub regiones encontramos que el mayor porcentaje de las que respondieron afirmativamente a esta pregunta pertenecen a la zona de las Montañas Mayas y las Montañas Zoques, con 27% y 25% en cada caso, mientras que en la zona de las llanuras, fueron 15% las que respondieron de que el esposo les pega o alguna vez les ha pegado.

La mujer se ve imposibilitada para denunciar la situación de violencia en la que vive con relación a su pareja por carecer de las bases materiales necesarias para su autodeterminación, como menciona la fiscal especial de Pichucalco: "Las mujeres no denuncian, porque dicen: bueno ahorita yo denuncié a mi marido, pero al rato quien me va a mantener" y aunado a esto se dificulta por los numerosos trámites y requerimientos que implican, así como la percepción social, y de los jueces en particular, de que las agresiones físicas y psicológicas hacia ellas no son delitos graves. Por lo tanto en caso de ser denunciados y detenidos no se les sigue un proceso penal a los agresores, permanecen detenidos de uno a tres días, pagan una fianza y son puestos en libertad, por lo que posteriormente, sin problema, pueden desquitarse con su mujer o hija que interpuso la denuncia:

*Las personas se están acostumbrando a que cometan ese delito, al rato pagan su fianza, salen y ya no pasó nada. Muchos dicen ¡bueno, denúnciame, méteme a la cárcel, salgo y te doy otra peor. Salen y eso es lo que hacen, se van creando esa idea pues, de que no importa porque salen. Y lamentablemente aquí tienen un dicho "yo salgo de la cárcel, pero tu del hoyo, vamos a ver si sales" o sea esa cuestión ya más, no sé si me entiende<sup>39</sup>.*

La gran mayoría de casos permanecen en la impunidad puesto que las dependencias de justicia no castigan al agresor y reparar los daños hacia la víctima, sino pro-

39 Entrevista no. 41. Fiscalía Especial contra los Delitos contra la Mujer. Pichucalco, Chiapas. Noviembre de 2009.

ponen lograr la conciliación entre la pareja. Esta visión, lejos de lograr que las mujeres vean en la denuncia una opción de salida a su situación de violencia crea en ellas la idea de impotencia y la posibilidad de caer en "círculo vicioso" que implica desgates personales de tiempo, esfuerzo, dinero, etc. ocasionando que la violencia de género siga perpetuándose:

*...Se trata de buscar la conciliación primero, porque el gobierno de ninguna manera quiere destruir los hogares, sino que se trata de ver primero. Porque hay personas que entienden de buena manera y se abstienen de seguirlo haciendo. Pero a veces por ser de buen corazón vemos que las personas vuelven otra vez a incidir, hazme lo que quieras pero lo vuelvo a hacer, entonces ya es en estos casos en donde se procede, porque ya no se puede pues<sup>40</sup>.*

En las entrevistas a profundidad algunas que dijeron que nunca les pegan precisaron: "nunca me ha pegado, solo me grita o de repente me da empujones o cosas así, pero nunca me pega"<sup>41</sup>. Algunas a las que antes sí les pegaban y ahora ya no, consideran que el cambio de religión generó que el esposo dejara el alcohol y por lo tanto de violentarlas con tanta frecuencia.

A pesar de que 22% de las encuestadas reconocen sufrir de violencia física y por ende de otras agresiones no identifican como tales, cuando les pedimos que compararan el trato que recibían por parte del esposo este año, en relación con el año anterior, 52% consideraban que la trata igual, 19% mejor y finalmente, 5% las tratan peor este año que el año pasado.

40 Entrevista no. 41.  
Fiscalía Especial contra los  
Delitos contra la Mujer.  
Pichucalco, Chiapas.  
Noviembre de 2009.  
41 Notas de campo  
recabadas en el proceso de  
aplicación de las encuestas.  
Noviembre de 2009.

Las diversos tipos de violencia que las mujeres sufren así como los disgustos y desacuerdos generados dentro de las familias, sobre todo de tipo generacional, afecta

su salud física y emocional. Cuando, siguiendo la forma tradicional, les preguntamos ¿cómo se siente su corazón este año? el 47% dijeron que se encontraban mal, muy preocupadas por alguna situación de pobreza, enfermas, desesperadas, tristes y con mucho dolor, 53% que estaban tranquilas, contentas y en general, igual, es decir, naturando la violencia.



## *10. Participación política*

Los espacios de la política y de la vida pública en general siguen siendo masculinos. En la región Norte la participación política, informada, libre y por iniciativa de las propias mujeres es casi nula, y cuando participan, generalmente, los hacen de manera obligatoria a cambio de un incentivo económico o mediadas por el esposo y los dirigentes de partidos, iglesias y organizaciones mixtas.

Del total de mujeres encuestadas sólo 14% reconocieron que participan en alguna organización de manera permanente; la mayor parte de ellas dijeron que la participación les resta mucho tiempo al trabajo de casa, pero paradójicamente para muchas es un aliciente para salir de la casa y encontrarse con otras mujeres, como sucede con el OPORTUNIDADES, en los comités escolares, en algunos proyectos productivos o en la iglesia de la comunidad. El 2% dijo que a veces participa, pero es muy probable que se refieran a las reuniones convocadas por los grupos antes mencionados.

**Cuadro 20. Mujeres que participan en alguna organización**

	MONTAÑAS MAYAS	PORCENTAJE	MONTAÑAS ZOQUES	PORCENTAJE	LLANURAS	PORCENTAJE	TOTAL REGIONAL	PORCENTAJE
Si	3	12.5	9	15	7	14	19	14
No	21	87.5	50	85	40	85	111	84
A veces	0	0	0	0	2	4	2	2
TOTAL	24	100	69	100	49	100	132	100

Fuente: Encuesta CESMECA-UNICACH, 2009.

En las Llanuras observamos cierta apatía para participar mas allá de lo obligatorio: "es que no somos gente revoltosa, somos gente de trabajo" justificando con ello la falta de grupos de mujeres o de colectivos que presenten opciones diferentes. En el caso de las mujeres indígenas de la zona montañosa, mujeres tsotsiles, zoques y algunas tseltales, han estado presentes en la lucha política por la tierra formando parte de organizaciones (CIOAC, CIRSA, CNC, Antorcha Campesina, etc.), tal como explicamos en la introducción.

Sin embargo su participación en esas organizaciones campesinas mixtas ha sido difícil, han vivido experiencias de ruptura y represión muy fuertes o bien han tenido que subordinarse a los mandatos de los dirigentes de las organizaciones de las cuales emergieron, tal es el caso de OMRAN<sup>42</sup> y los colectivos de mujeres CIRSA<sup>43</sup> de la CIOAC<sup>44</sup>, en las que han sido descalificadas y desconocidas por la organización por querer tener su autonomía como mujeres dentro de éstas. Las han acusado de malos manejos de recursos y mala coordinación entre ellas y cuando han permanecido dentro de la estructura de la organización amplia han recibido escasos beneficios, no han priorizado sus necesidades y son las últimas en aparecer en la agenda de la organización.

42 Organización de Mujeres de la Región Autónoma Norte con sede en Jitotol.

43 Entrevista no. 46. Presidenta de la Organización de Mujeres Indígenas de la Región de Simojovel (OMIRSI), Chiapas, 28 de mayo de 2010.

44 Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos.

La única organización de mujeres que funciona en la región Norte es la Coordinadora Diocesana de Muje-

res (CODIMUJ) que lucha por la igualdad y derechos de las mujeres desde su posición católica en el municipio de Amatlán. Debido a las costumbres sexistas su trabajo también ha enfrentado serias dificultades dentro y fuera de la Iglesia.

Ellas nos informaron sobre lo difícil que es para las mujeres organizarse porque por la crisis muchas tienen que trabajar como domésticas en Tabasco, pero lo más duro es negociar el permiso con los esposos porque aún siguen actuando como dueños de la libertad y la vida de las mujeres.

Un ejemplo dramático de este tipo de violencia feminicida sucedió en la organización de mujeres de la región Norte en Jitotol, la compañera Rosa Gómez justo cuando la participación de las mujeres estaba en un momento cumbre:

*...Por una cuestión de celos su marido la mató, la celaba por que salía, porque caminaba, porque gestionaba. Se lo dijo, eso creo, eso dicen que se lo dijo, y ya un día 15 de agosto, trabajando ella en la milpa con él, la agarró a machetazos y ahí la mató, él escapó porque pertenecía una organización campesina y tenía familia en la política. Esa situación sí nos afectó mucho, porque su principal objetivo era eso, frenar el movimiento de las mujeres... A mí me tocó pasar a dejar a mis compañeras a las 12 de la noche o en la madrugada, cuando regresábamos de las grandes asambleas a nivel estatal, ir las a dejar a sus casas, ver que las golpeaban, o sea, todo ese asunto que ha sido demasiado fuerte <sup>45</sup>.*

Estas acciones violentas y misóginas, sumadas a las luchas de poder entre las mujeres, pero sobre todo entre las dirigentas y los dirigentes de las organizaciones campesinas ha ocasionado que los sueños de autonomía de las mujeres organizadas se alejen.

45 Entrevista no. 27.  
Jitotol, Chiapas. 25 de  
mayo de 2010.



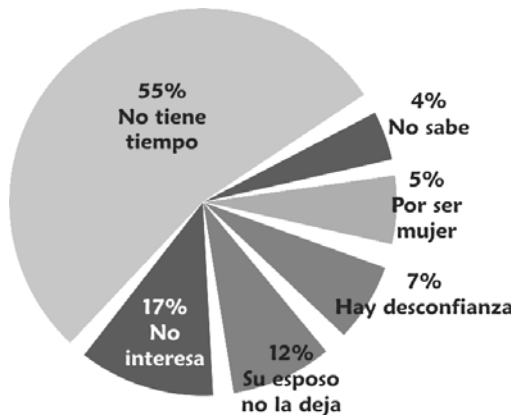
A pesar de la escasa participación de las mujeres, el 59% opinan que actualmente es más fácil hacerlo porque las mujeres conocen y luchan por sus derechos, también consideran que las costumbres han cambiando en beneficio de ellas, ahora los esposos son más flexibles porque los apoyos del gobierno requieren que ellas participen.

**Gráfica 7. Razones que facilitan su participación**



Fuente: Encuesta CESMECA-UNICACH, 2009.

**Gráfica 8. Razones que dificultan su participación**



Fuente: Encuesta CESMECA-UNICACH, 2009.

Sin embargo, hay un porcentaje importante de mujeres que consideran que actualmente es más difícil participar dentro de las organizaciones: el principal argumento es no tener tiempo para invertirlo en estos espacios. Otras dijeron que no hay interés de parte de ellas y 12% confesaron que sus esposos no se los permiten, 10% consideran que su participación está limitada sobre todo por su condición de ser mujeres y la incapacidad que para ellas esto representa.

La participación electoral de las mujeres es un indicativo del ejercicio de un derecho ciudadano, sin embargo no puede entenderse como tal cuando está mediatizada por el esposo o manipulada por los líderes de las organizaciones, de los partidos políticos o de los grupos religiosos. A pesar de ser ésta una característica generalizada 68% de las encuestadas votaron y siete tuvieron cargos electorales en el proceso electoral del 2006 pero sin conocer si el partido que eligieron tomará en cuenta sus necesidades y mucho menos sus reivindicaciones como mujeres.



## 11. Bibliografía

- Aramoni Calderón, Dolores (1992). "*Religiosidad, conflicto y resistencia entre los zoques de Chiapas*", México, CONACULTA.
- Aramoni D., Lee, T., Lisbona, M. (coordinadores)(1998). "*Cultura y etnicidad zoque*". UNICACH, UNACH. Chiapas, México.
- Artis, Gloria y Manuel Coello (1988). "*Indigenismo capitalista en México*", México, Historia y Sociedad, n° 21.
- Báez-Jorge, Félix (1992). "*Las voces del agua. El simbolismo de las sirenas y las mitologías americanas*", Xalapa, Universidad Veracruzana, 1992.
- Báez Jorge, Félix (1982). "Cuando ardió el cielo y se quemó la tierra: la erupción del volcán Chichonal en la perspectiva de la mitología zoque" en *América Indígena*. Instituto indigenista interamericano. Vol. XLIII, número4 , oct-diciembre1982, México (pp537-559).
- Báez Jorge, Félix (1975). "El sistema de parentesco de los zoques de Ocoatepec y Chapultenango, Chiapas", en (pp 155-216) en Villa Rojas, Velasco, Báez-Jorge, Thomas, Córdoba *Los zoques de Chiapas*, INI, México.

- Bollo Manent, Manuel y José Ramón Hernández Santana (2008). "Paisajes físico-geográficos del noroeste del estado de Chiapas, México", en *Investigaciones Geográficas*, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM, Núm. 66, 2008, pp. 724.
- Campos Carrillo, Blanca Luz. "Tierra y territorio, claves del empoderamiento de mujeres indígenas y rurales". *Global Indigenos Portal*. Integration into the Information society. S/F. artículo electrónico. [www.ictindigenosportal.org/](http://www.ictindigenosportal.org/).
- De Vos, Jan. *Una tierra para sembrar sueños. Historia reciente de la Selva Lacandona, 1950 - 2000*, Centro e Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Fondo de Cultura Económica. México, 2002.
- Díaz gordillo, Martha Cecilia y López Kramski Carlos R. "Chiapas, la tierra y el programa de certificación". en *Revista de estudios agrarios*. No. 39. Año 2008.
- Ekholm, Susana (1998). "La arqueología de la región zoque y la selva El Ocote", en Aramoni D., Lee, T., Lisboa, M. (coordinadores) 1998 *Cultura y etnicidad zoque*. UNICACH, UNACH. Chiapas, México pp.62-88.
- Garza, Ana M<sup>º</sup> y Sonia Toledo (2004). "Mujeres, agrarismo y militancia. Chiapas en la década de los ochenta", en Perez Ruiz, Maya (cord) *Tejiendo historias. Tierra, género y poder en Chiapas*, México, INAH.
- González Esponda, Juan y Pólito Barrios Elizabeth. "Notas para comprender el origen de la rebelión zapatista". *Revista Chiapas*, Núm. 1, 1995. México: ERA-II Ec.
- Gutierrez, Sergio (1998). "Una familia de la época colonial en la región zoque", en Aramoni D., Lee, T., Lisboa, M. (coordinadores) 1998 *Cultura y etnicidad zoque*. UNICACH, UNACH. Chiapas, México.
- Gutiérrez, Sergio (2006). "¿Aires de rebelión en el partido zoque en el siglo XVIII? Una reflexión a partir de las fuentes", Aramoni, Lee, Lisboa (coord) *Presencia zoque*, 2006, Tuxtla Gutiérrez,

UNICAH, UNACH, UNAM, Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Chiapas.

- Hernández Castillo, Rosalva Aiada. "Género, etnicidad y religión: La pastoral de la mujer en Chiapas", en *Cristianismo y sociedad*. Vol. XVIII, 1998. Ecuador.
- Imberton, Gracia (2003). *Persona, género y poder en localidades choles de Tila, Chiapas*, Tuxtla Gutiérrez, Anuario UNICACH, 2002.
- Lisbona Guillén, Miguel (2006). "Olvidados del neozapatismo" en *Estudios Sociológicos*, mayo-agosto, Vol .XXIV, nº 002, El colegio de México, México (pp305- 330).
- Lisbona, Miguel (2004). *Sacrificio y castigo entre los zoques de Chiapas. Cargos, intercambios y enredos étnicos en Tapilula*, México, UNAM.
- Lisbona, Miguel (2006). "¿Existe una cultura zoque? El concepto de cultura en el marco del debate contemporáneo", en Aramoni, Lee, Lisbona (coord) *Presencia zoque*, 2006, Tuxtla Gutiérrez, UNICAH, UNACH, UNAM, Consejo de ciencia y tecnología del Estado de Chiapas (pp 19-36).
- Lisbona, Miguel (2004). "La cuestión agraria en Tapilula (Chiapas) Tras la revolución mexicana. Un acercamiento desde el archivo de la comisión agraria mixta", en *Anuario UNICAH*, Tuxtla Gutiérrez, 2002.
- Lisbona, Miguel (2000). *En tierra zoque. Ensayos para leer una cultura*, Tuxtla Gutiérrez, Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas.
- Lisbona, M (2000) "Génesis de un conflicto agrario y de límites en el noroeste de Chiapas: la selva Chimalapa", en *Anuario UNICACH*, Tuxtla Gutiérrez, 1999.
- Lisbona, Miguel (1998). "El poder de Dios y de los hombres. Acomodo entre los zoques de Chiapas y Oaxaca", en *Anuario UNICACH*, Tuxtla Gutiérrez, 1997.
- Lowe, Gareth, (1998). "Chiapa de Corzo, Una capital zoque du-

rante el período Clásico Medio", en Aramoni D., Lee, T., Lisboa, M. (coordinadores) 1998 *Cultura y etnicidad zoque*. UNICACH, UNACH. Chiapas, México.

- Manca, María Cristina (1999). "Entre la vida y la muerte: La partera como agente mediador entre los choles de Tila, Chiapas", en *Anuario UNICACH*, Tuxtla Gutiérrez, 1998.
- Moreno Ramírez, Maricela (1987). "La explotación del trabajo agrícola de las mujeres en el cultivo de café, el caso de una comunidad en la sierra norte de Puebla", *TEXTUAL, análisis del medio rural*. Universidad autónoma Chapingo. Vol.1, número 21, abril 1987.
- Nazar, A; Zapata, E; Vazquez, V, Tuñón, E (2002). "Género, espacio y opciones de vida. El caso de las mujeres rurales de seis comunidades de Chiapas", En Kauffer, Edith (ed) *Identidades, migraciones y género en la Frontera sur de México*", San Cristobal, Chiapas, ECOSUR.
- Olivera, Mercedes(1980). "Sobre la explotación y opresión de las mujeres acasilladas de Chiapas", En Munch, Ryesky, Olivera, Pérez Castro, Salazar Peralta, Hartwing *El sur de México. Datos sobre la problemática indígena* Instituto de investigaciones antropológicas Serie Antropológica: 29 UNAM, 1980.
- Olivera Mercedes (1978). *Pillís y Macehuales. "Las formaciones sociales en el siglo XVII"*, Ediciones de la Casa Chata. INAH. México.
- Pérez Castro, Ana Bella (1989). *"Entre montañas y cafetales. Luchas agrarias en el norte de Chiapas"*. UNAM, México.
- Pérez Castro, Ana Bella (1995). "Bajo el símbolo de la ceiba: la lucha de los indígenas caficultores de las tierras de Simojovel", En Viqueira y Ruz (ed) (1995). *"Chiapas: los Rumbos de Otra Historia"*, México, UNAM, CIESAS, CEMCA, Universidad Guadalajara.
- Renard María Cristina. "Movimiento campesino y organizaciones políticas: Simojovel - Huitiupán" (1974 - 1990). *"Revista*

- Chiapas.org*, 1992.
- Rivera Farfán, Carolina. (1993). "La religiosidad de los Zoques de Chiapas. El sistema de cargos y la organización ceremonial de San Fernando". Tesis de Sociología. UNACH.
  - Rivera Farfán, Carolina (1998). "Díaspóra religiosa en Chiapas. Notas para su estudio", Tuxtla Gutiérrez, *Anuario CESMECA-UNICACH 1997*.
  - Rivera Farfán, Carolina (2002). "Colonización, migración y religiosidad en tránsito. Tres casos en la frontera oriental de Chiapas" Tuxtla Gutiérrez, *Anuario CESMECA- UNICACH 2001*.
  - Ruz, Mario Humberto. (1995). "Memorias del Río Grande", En Viqueira y Ruz. "*Chiapas: los rumbos de otra historia*", México, UNAM, CIESAS, CEMCA, Universidad Guadalajara. Pp 43-70.
  - Salazar Peralta, Ana María (1997). "La participación de las mujeres indígenas en la producción cafetalera en el norte de Chiapas", En "*Estrategias de sobrevivencia de las mujeres campesinas e indígenas ante la crisis*", México. Colegio de postgraduados en Ciencias Agrícolas.
  - Sanchez Vazquez, V; Montoya; Limón; Zapata (2000). "Significando y resignificando la productividad. Análisis socioeconómico de pequeños productores en el Norte de Chiapas" *Papeles de Población*, Oct-Dic 2000, nº26, Universidad Autónoma Estado México, Toluca; México.
  - Santana Echeagaray, ME; Kauffer, E y Zapata, E (2006). "El empoderamiento de las mujeres desde una lectura feminista de la biblia: El caso de la CODIMUJ en Chiapas", *Convergencia*, Vol 13, nº 40 Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, Mx. Pp 69-106.
  - Thomas Norman D (1974). "*Envidia, brujería y organización ceremonial. Un pueblo zoque*", SEP, México, D.F.
  - " Thompson Gonzalez, Roberto (1988). "*Explotación petrolera y problemática agraria en el sureste mexicano*", San Cristóbal de



- las casas, Centro de investigaciones ecológicas del Suereste.
- Toledo, Sonia (1996). "*Historia del movimiento indígena en Simojovel 1970-1989*", Tuxtla Gutiérrez, Universidad Autónoma de Chiapas.
  - Toledo, Sonia (2002). "*Fincas, poder y cultura en Simojovel, Chiapas*", San Cristóbal, PROIMMSE, IEI, UNACH.
  - Toledo, Sonia (1987). "El papel de la cultura en el proceso de subordinación indígena de Chiapas" *TEXTUAL, análisis del medio rural*. Universidad autónoma Chapingo. Vol.1, número 21, abril 1987.
  - Villa Rojas, Velasco, Báez, Thomas, Córdoba (1975). "*Los zoques de Chiapas*", INI, 1975.
  - Villasana Benítez, Susana (2006). "Los zoques de Chiapas y los programas de gobierno" en Aramoni, Thomas Lee, Lisboa (coord) "*Presencia zoque*", Tuxtla Gutiérrez, UNICAH, UNACH, UNAM, Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Chiapas.
  - Villasana Benítez; Susana (1998). "Evolución de la presencia religiosa en la región zoque de Chiapas" , Aramoni, Lee, Lisboa (coord)"*Cultura y etnicidad zoque*", 1998, Tuxtla , UNICAH, UNACH.
  - Villasana Benítez, Susana (1995). "Identidad étnica entre los zoques de Chiapas. Estudio comparativo", Tesis de maestría en Antropología Social, ENAH, México.
  - Viqueira, Juan Pedro y Mario Humberto Ruz (ed) (1995). "*Chiapas: los Rumbos de Otra Historia*", UNAM, CIESAS, CEMCA, Universidad Guadalajara. México.
  - Viqueira, Juan Pedro (1995). "Chiapas y sus regiones", en Viqueira y Ruz (ed) *Chiapas: Los Rumbos de Otra Historia*, UNAM, CIESAS, CEMCA, Universidad Guadalajara. México. pp.19-40.
  - Viqueira, Juan Pedro (1995). "Las causas de una Rebelión India: Chiapas 1712", En Viqueira y Ruz (ed) (1995) *Chiapas: Los Rumbos de Otra Historia*, UNAM, CIESAS, CEMCA, Universi-

- dad Guadalajara. México. pp 103-143.
- Viqueira Juan Pedro. "Los peligros del Chiapas imaginario". *Revista Letras Libres*. Año No. 1. Número 1. Enero de 1999.
  - Zapata, Emma (2002). "La perspectiva de género en los estudios regionales", En Kauffer, Edith (ed) "*Identidades, migraciones y género en la Frontera sur de México*", San Cristóbal, Chiapas, ECOSUR.
  - Warman, Arturo. (2003). "*La reforma agraria mexicana: una visión de largo plazo*". Economic and Social Development Department. FAO, 2003.

## OTRAS FUENTES

- Diagnostico agropecuario Regional V norte. Gobierno del Estado de Chiapas. Secretaría de Desarrollo Rural. Subsecretaria de Comercialización. Dirección de Comercialización Agropecuaria. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Noviembre de 2006.
- [http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/marg\\_local/02.pdf](http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/marg_local/02.pdf).
- [www.inegi.org.mx](http://www.inegi.org.mx).
- Censo Agropecuario 2007, IX Censo Ejidal, Aguas Calientes, 2009.
- Il conteo de población y vivienda, 2005.
- XII Censo general de población y vivienda, 2000.
- Núcleos Agrarios. Tabulados básicos por municipios. Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de solares, PROCEDE, abril de 1992 hasta 31 de diciembre de 2006. Chiapas.